

22 de Mayo de 1952

Beasain

Revista Anual
Ilustrada

FESTIVO

Kamag



Juventud y belleza... Alegría y fuerza... Piedras sagradas seculares de nuestro templo, bastión de la fe y nido de amor. ¡¡¡Primavera!!!

SUMARIO

- Saludo.** - Por el Sr. Alcalde.
- ¡Beasaindarras!** - Por los Editores.
- Cristo Crucificado. - San Martín de Loinaz alanceado en la cruz.**
Por el Illmo. Sr. D. Mateo Múgica Urrestarazu, Obispo Titr. de Cinna.
- Una exhortación memorable de San Martín de Loinaz.** - Por Nico-medes Iguain.
- Tres trotamundos beasaindarras en China.** - Por Francisco Loinaz Oria.
- Dos Reverendísimas y una Reverenda.** - Por Fr. José I. Lasa (Franciscano de Aránzazu).
- Saludo y remembranza.** - Por Ascensio Uranga Izaquirre, S. J.
- Beasain. - Geografía descriptiva del casco urbano.** - Por P. J.
- La Banda de Música, orgullo de Beasain.**
- Soneto a la Coral.** - Por H. E.
- Cumpliendo un deseo.** - Por Iñasi Guridi, Misionera Evangélica en la Misión de Los Ríos.
- Caricaturas en rima libre.** - Por Kaska.
- Historia de cómo se realizó en Beasain la instalación de hornos altos al carbón vegetal.** - Por Serafin Arana Gaiztarro.
- Coral Loinaz.**
- Galería industrial. - Forjas y Fundiciones de Beasain.**
- Extraña historia de la Ermita de San Gregorio.** - Por Daniel Ayerbe, Cura de Astigarreta.
- El Umore-Ona.** - Por L.
- Arriarán.** - Por J. M. A.
- Jardín.** - Por el Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J.
- Poema 9.** - Por Dulce María Loynaz.
- Mi visita a Beasain.** - Por Cecilio Jáuregui.
- Loinaz-Jaiak.** - Por A. Ayerbe.
- Estrellas de mar.** - Por Mariano Ciriquiain Gaiztarro.
- Un pueblo con buen humor avanza sobre el mar.** - Por Baso Jaun.
- El chiquiteo.** - Por Yo.
- 5 de Febrero.**
- Actividades de la S. D. Beasain.** - Por Goico.
- Reflexiones.** - Por Tomás Villar Hidalgo.
- Nuestro gran Beasain.** - Por Ricardo Ardura Aramburu.
- Albores de nuestra Banda de Música.** - Por R. Cerrajería.
- Baña au errespetoa al da?** - Por Felipe Barandiarán.

Mosho y Marracash

Eran dos boyeros del corte del sin par Koshka. De regreso de Machinventá penetran un día en la venta de Maiñdubi a beberse un hashoerdi con que refrescar el gañote.

Como la ventera no acude a sus palmadas, penetran en la cocina. ¡Qué tufillo tan excitante el que despide una de las tarteras! La tentación puede más que la conciencia: cogen la tartera y la ponen en el carro mientras se dicen uno al otro:

— «Au Salvatoren jan bear degu» (Esto nos lo comeremos en Salvatore).

Realmente estaba sabrosísimo el cordero. Pero a Mosho le empieza a cosquillear el remordimiento:

— Marracash, esto tenemos que confesar; el cumplimiento pascual también ya tenemos que hacer y...

— Si, pero conocer nos hará a los dos el cura.

Y convienen en que Mosho confiese en Beasain y Marracash en Ormaiztegui.

Por la tarde se encuentran y dice Mosho:

— «Aizak, ori pagaubearrean gare» (Oye, estamos obligados a pagar eso).

Y Marracash contesta malicioso:

— «Dana eorrek pagau bearkoepa; nik etzoat apaizari esan eta...» (Pues tú tendrás que pagarlo todo; porque yo no se lo he contado al cura).



Joshe Martín de Salvatore

Pasea un día con varios hombres del pueblo el Párroco de Ormaiztegui.

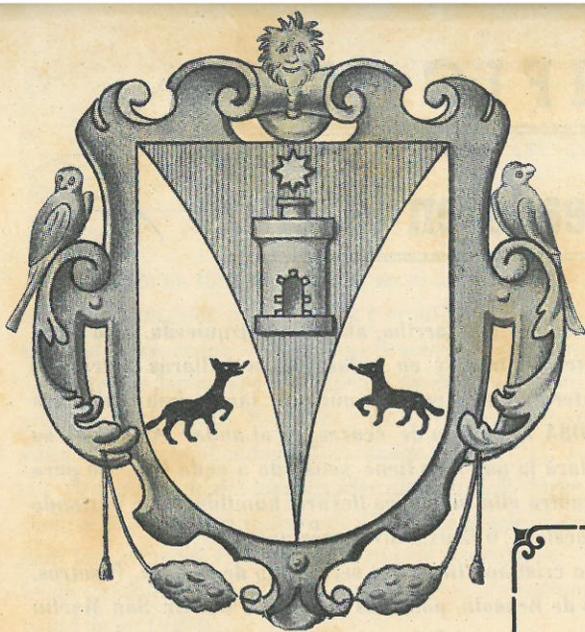
Al llegar a Salvatore se alegran de ver al «shelebre» Joshe Martín. El Párroco quiere provocar una de aquellas sus famosas salidas y le dice:

— «Aizu, Joshe Martín, gauza polita ikusi degu gaur Ormaiztin» (Oiga, Joshe Martín, hoy hemos visto una cosa curiosa en Ormaiztegui).

— «¿Zer da ba ori?» (¿Y qué es ello?).

— «Itsuk erbia arrapatu do» (Pues que un ciego ha cazado una liebre).

— «Banekin; oaintxe pasau da emendik Olaberriko mutue eta aretxek esan dit» (Ya lo sabía; ahora mismo ha pasado por aquí el mudo de Olaverria y él me lo ha contado).



¡Beasaindarras!

Vednos aquí nuevamente acudiendo con fidelidad a la cita a que amorosamente nos habeis convocado. Nos presentamos con el mismo entusiasmo de otras veces y llevando la ilusión de recorrer ante vosotros el telón que cubre un año de vida de nuestro pueblo.

Sería prolijo enumerar la historia local del año beasaindarra que fenece, pues Beasain vive su vida con intensidad; no obstante, debemos informaros en plan de fraternal misiva, lo más destacable según nuestro humilde mirar y entender, y eso es lo que en la sucesión de páginas os brindamos para que, sobre todo los ausentes, sigáis poniéndoos al día en cuanto a la vida de vuestro pueblo se refiere y a los presentes, esta evocación os sea grata y os deje buen sabor de feliz recordación.

Uno de los acontecimientos más relevantes fué la celebración el 23 de Septiembre de 1951, del XXII homenaje a la Vejez, cuyos actos revistieron gran solemnidad y se desarrollaron en un ambiente de espíritu cristiano. A ellos se asoció con entusiasmo nuestro pueblo prestando su máximo apoyo y asistiendo en masa. A veinte ancianos de Beasain, que representaban a ciento tres de la provincia, les fueron concedidas pensiones vitalicias por el Patronato Guipuzcoano de Homenajes a la Vejez, Institución fundada al calor y con el apoyo de la Caja de Ahorros Provincial.

Beasain Festivo

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

SALUDO

Una vez más tengo el honor y la satisfacción de dirigiros este saludo por medio de nuestra querida revista «Beasain Festivo», realidad debida al entusiasmo y desinterés de unos «errikoshemes» que así llevan a nuestros hermanos desparramados por el mundo un recuerdo del pueblo que les vio nacer, y nos regalan refiriéndonos todos los años los grandes progresos, especialmente industriales, de este nuestro choco, mezclado con historias de ayer y hoy tan gratas para todos. Una vez más a todos envío mi saludo cordial con motivo de las fiestas en honor de nuestro Santo Mártir y os deseo alegría y bienestar en estos señalados días, haciendo participe de ellos a los numerosos forasteros que nos visitarán, y termino ofreciéndome en nombre del nuevo Ayuntamiento y mío con un saludo y un ¡Gloria a nuestro San Martín de Loinaz!

El Alcalde,
MIGUEL CERRAJERIA.

El festival no pudo ser más bello y emocionante. Fué presidido por las Autoridades Provinciales y Municipales y transcurrió en un ambiente agradable y simpático. ¡Qué hermosa lección se desprende de estos homenajes que anualmente se celebran en Guipúzcoa! El recuerdo de la jornada vivida, todavía pone un nudo de emoción en nuestras gargantas y nos ha impulsado a hacer estas manifestaciones acerca de un hecho sencillamente grandioso, que ha merecido esta mención especial. Nuestra felicitación a la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y al Patronato Guipuzcoano de Homenajes a la Vejez. Nuestra felicitación decimos y nuestro agradecimiento,

porque quien a nuestros ancianos honra y favorece nos deja obligados eternamente.

Una vez más, beasaindarras queridos, os saludamos con cariño y os damos gracias por vuestra entusiasta acogida. Una vez más también, a vosotros, buenos y desinteresados colaboradores, nuestra gratitud y la de la Comisión de Beneficencia Local.

Y por último, os invitamos a leer detenidamente las páginas que siguen y a disfrutar sana y alegremente de las fiestas que se celebran en nuestro pueblo, en honor de su inclito Hijo San Martín de la Ascensión y Loinaz.

LOS EDITORES.

CRISTO CRUCIFICADO

San Martín de Loinaz alanceado en la cruz

Muy acertadamente se ha escrito que el Evangelio es como una síntesis de lo que hizo y dijo Jesús, Nuestro Santísimo Salvador, en su gloriosa peregrinación por Palestina, y que, a la vez, la Pasión y Muerte de Jesucristo son síntesis y corona del santo Evangelio. Y como a la Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor debemos todos los cristianos todo lo que somos, es una verdad inconcusa e incontrovertible que la devoción a Jesús Crucificado es fundamental para el cristiano. Ya el mismo Señor dijo terminantemente, que tenía que tomar la cruz todo el que quisiera seguirle y que cuando El fuese exaltado en el santo Madero, atraería todas las cosas. Y a la verdad, ¿quién no sentirá ternura, devoción y amor a Cristo Crucificado sabiendo que como Pastor supremo por sus ovejas, como Rey inmortal por sus vasallos, como Sacerdote eterno por la humanidad entera y como Dios inmortal por el hombre miserable y mortal ha dado su vida desangrado en la Cruz? ¿Quién, si no es un réprobo, no se conmovió viendo a nuestro adorable Salvador con sus pies clavados para esperarnos, sus brazos abiertos para abrazarnos, su cabeza inclinada para besarnos y su corazón abierto de par en par para cobijarnos y defendernos?

Es doble la forma en que los cristianos deben demostrar su devoción a la santísima Cruz: entendemos que ni debe faltar a la cabecera de su lecho un hermoso Crucifijo, ni un pequeño Crucifijo colgado de su cuello con más gloria que todas las condecoraciones del mundo, para demostrarle con la mayor frecuencia posible nuestro amor y devoción; y si nuestro amor no llega a ser tan encendido como el de San Gabriel de la Virgen Dolorosa, que, a fuerza de santos ósculos, gastó el metal de su santo crucifijo, por lo menos, debemos también nosotros besar las cinco llagas del Redentor con la mayor devoción posible.

La segunda forma debe ser el soportar con resignación, paciencia y alegría las pruebas y cruces que Dios Nuestro Señor nos envía, ya que no podemos escaparnos de alguna cruz si queremos salvar nuestras almas. Vuélvete, dice la Imitación de

Cristo, a cualquier lado, arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, adelante, o atrás, y en todas partes hallarás la cruz. El universo entero no es otra cosa que una larguísima e inmensa VIA DOLOROSA sembrada de cruces, y, al andar cada cual su camino, hallará la que Dios tiene señalada a cada uno; no para revolversse contra ella, sino para llevarla humildemente imitando al Divino Maestro: ¡O Cruz, salve, spes unica!

Y si todo cristiano tiene que ser devoto de la Cruz, vosotros, los católicos de Beasain, paisanos del ínclito mártir San Martín de Loinaz, creo yo que debeis serlo más que otros. Entrad o en la iglesia parroquial de la Villa, o en la bonita iglesia que se levanta en el lugar de su nacimiento, o fijad vuestra vista en cualquier imagen del santo, y ahí lo teneis en la cruz.

San Buenaventura escribe que cuando San Francisco de Asis, padre y fundador de la Orden Franciscana, bajó del monte Alvernia con las cinco llagas impresas en su cuerpo penitente, parecía, más que hombre mortal, la imagen viva de Jesucristo Crucificado. San Martín de Loinaz no muestra estas cinco llagas, pero sí dos profundas y dolorosas heridas producidas por el duro hierro de dos lanzas, que por cada costado, atraviesan su cuerpo, rasgándole sus órganos interiores con indecible dolor y sangre abundante; muriendo en el santo madero por la gloria de Dios, por la confesión de su fé y para la salvación de las almas. Colocad, también, por tanto, una imagen de San Martín de Loinaz a la cabecera de vuestros lechos, llevad su imagen colgada de vuestros cuellos, subid con vuestra devoción de la cruz de vuestro ínclito Patrono a la Cruz de Jesucristo Nuestro Señor, y subireis de las dos cruces, mejor que de la escala de Jacob, a la Patria inmortal.

*Mat. a. M. J. Urrestarri
Obispo M. H. de Anna*

Construcciones AZPEITIA

Teléfonos 106 y 201 - BEASAIN

MAQUINARIA DE OCASION ROTULOS ESMALTADOS

Distribuidor exclusivo para Guipúzcoa:

Cafeteras «Solac» - Rodamientos Fischer F. A. G.
Tostadores de Café - Balanzas - Corta fiambres

Maquinaria, herramienta de precisión.
Fabricantes del material aéreo Azpeitia.

ESPECIALIDAD EN MONTAJE Y REFORMA DE TALLERES

María R. Aguirre

Guillermo Gárate Aguirre



DENTISTAS



Consulta:

Beasain - Villafranca - Segura

Una exhortación memorable de San Martín de Loinaz

Por N. Iguain

En enero de 1597 comenzaba en el Japón, en Sacay, una penosa peregrinación de religiosos y cristianos procesados por orden del Emperador Taikosama. Después de veinticinco días de caminar por las nieves y los hielos de aquel invierno crudo, llegaron a la ciudad de Nagasaki y en la cumbre del monte Tateyana fueron crucificados y alanceados.

Según noticia del investigador alemán R. P. Jorge Schurhammer, el P. Frois, «en febrero de 1597 veía morir en cruz en Nagasaki las primeras víctimas de la nueva persecución (1). En una carta (2) minuciosa relató el hecho, como de costumbre, al General de su Orden».

En esta crónica maravillosa constan los puntos de una exhortación que el Padre Fray Martín de la Ascensión hizo a todos durante la procesión hacia el martirio, y que se encontró, traducida al japonés, en el seno de uno de los crucificados.

Por el valor insospechado que encierra este «memorandum» postrero de nuestro Hermano Mayor, San Martín de Loinaz, lo transcribimos aquí para mejor conocimiento.

«Los 24 (3) que aquí venimos, habemos de pensar que somos grandes pecadores y que no conocemos cuán grande beneficio Nuestro Señor nos hace con esta muerte que nos da. Porque mu-

chos Santos antiguos, y entre ellos San Francisco muy particularmente, desearon el martirio; y no lo pudieron alcanzar; más a nosotros no sólomente nos quisieron dar esta dignidad, mas aún ordena que seamos muertos en cruz. ¿Qué beneficio tan singular os parece que es este?.. Muy amados eran los apóstoles de Cristo, y con todo no concedió la muerte de cruz sino a dos o tres. De los Santos unos fueron descabezados, otros tostados en calderas, otros asados con fuego, otros metidos en agua fría y hielo, otros murieron despedazados y aserrados, otros despeñados de montes altos y dando por las peñas se despedazaban; y otros de otras maneras

此者等はヒリビンの使者と詐り
日本(素)り、免許も受けず、國內
に番り、禁制を犯し、天主教を
傳ふ因つて長崎に於て磔刑に
處する者なり。

Sentencia de muerte de los Mártires en japonés.

atormentados fenecían su vida; y a nosotros, que somos pecadores, dar Nuestro Señor la cruz, en que El fué muerto, es un beneficio tan singular y profundo que excede el saber angélico».

«San Francisco recibió en su cuerpo las cinco llagas de Cristo Nuestro Señor (las cuales llagas ciertamente él escondió en cuanto vivió, con mucho cuidado y las tenía en grande estima)..; nosotros 24 Dios Nuestro Señor nos señaló con una llaga, aunque pequeña a vista de toda la Corte del Miacó; y, en la sexta feria (4) en el tiempo en que Nuestro Señor fué puesto en la cruz, derramamos nuestra sangre».

«Cristo Nuestro Señor en el huerto fué preso y llevado a Anás y Caifás, y de allí a Pilatos; nosotros 24 fuimos presos también en quinta feria (5) y metidos en la cárcel; y llevados de reino en reino, de pueblo en pueblo, por diversos lugares entregados».

«Cuando Dios revelaba a los Santos antiguos el término de su vida, recibían incomparable contentamiento; y ahora a nosotros 24 nos tiene denunciado el tiempo y el límite de nuestra vida. Con todo esto no hay en nosotros aquella alegría que en los Santos antiguos, ni el aparejo de hombres que han de morir, mas estamos descuidados y olvidados de los muchos beneficios de Nuestro Señor».

(1) En la que murió San Martín de Loinaz.

(2) Carta del P. Luis Frois, S. J., editada por el P. Romualdo Galdós S. J. «Los veintiseis mártires de Nagasaki». Roma 1935.

(3) Aunque el Santo hace referencia sólomente a veinticuatro, en realidad fueron veintiseis los que sufrieron martirio, por haber sido procesados dos cristianos más adelante.

(4) Viernes.

(5) Jueves.



Nagasaki.—Iglesia de Ntra. Sra. de los Mártires.

« Como llegáremos a Nagasaki, recibiremos el Santísimo Sacramento para nuestra santificación y consolación; porque cuando Dios crió al hombre, lo crió limpio de pecado, así en alma como en cuerpo; mas por el pecado se maculó uno y otro, y así quedó inmundo; y si muriésemos inmundos, no habría más efecto que los malos derramar nuestra sangre. Mas si fuéremos purificados, especialmente con el Santísimo Sacramento, seremos hechos participantes de los infinitos merecimientos de Cristo Nuestro Señor; y así nuestra alma y cuerpo quedarán unidos al alma y cuerpo de Jesucristo. Así como el nutrimento cotidiano se convierte en el cuerpo del que lo come, de la misma manera los que reciben este Divino Sacramento, su cuerpo y alma se convierten espiritualmente, y por muy alto modo, en el cuerpo y alma de Jesucristo ».

« Entendamos, pues, y asentemos con nosotros que en Nagasaki hemos de ser crucificados; y conforme a estos nos aparejemos, aunque muchos tormentos nos hubiesen de dar, para sufrirlos con paciencia; acordémonos del beneficio de la Pasión de Cristo Nuestro Señor. El cual, no teniendo pecado ninguno, para salvarnos sufrió muchos trabajos y tormentos; por el contrario, habiendo nosotros cometido muchos pecados, razón es que suframos con paciencia los presentes tormentos, tomándolos por penitencia ».

« Por un solo pecado mortal que hubiésemos cometido, habíamos de ir al infierno y recibir tormentos eternos; con todo eso el Señor por su infinita misericordia nos quiere salvar por esta vía; pues luego razón es que tengamos paciencia ».

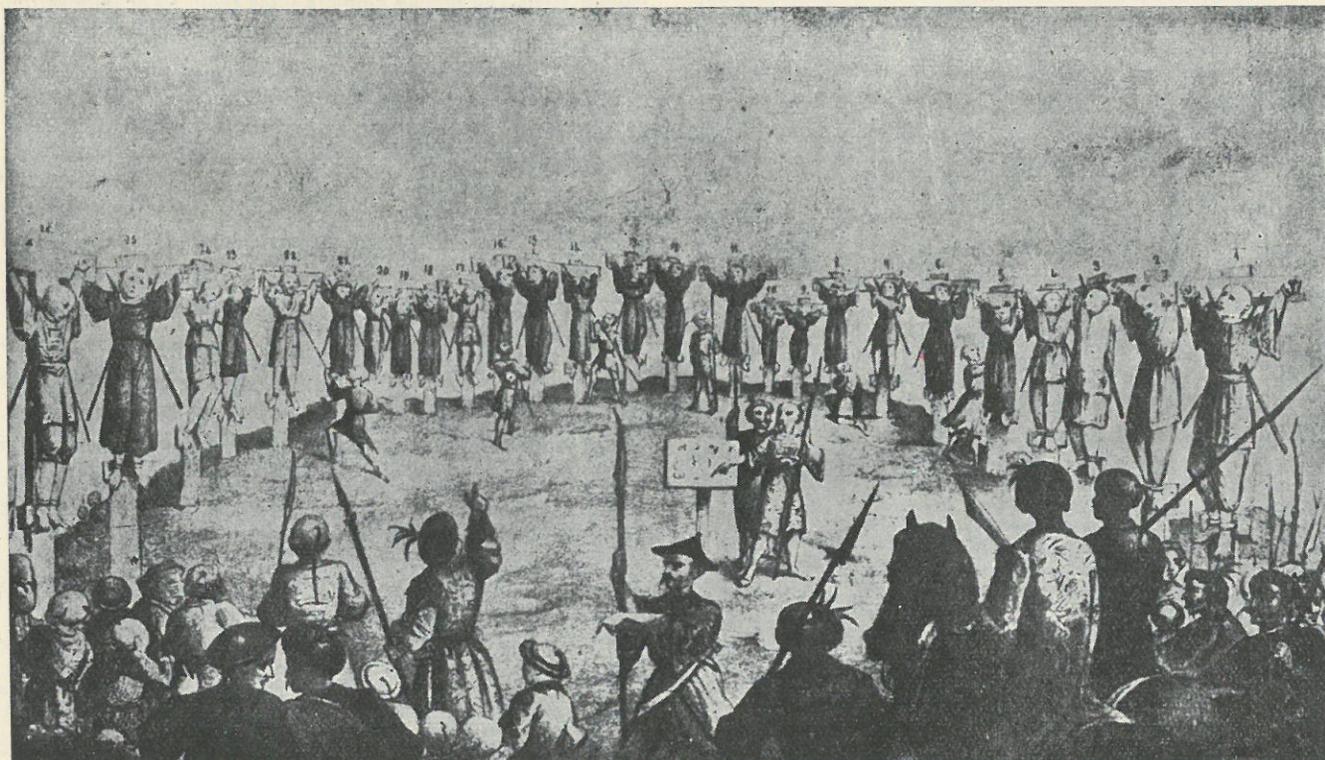
« Aunque nos arranquen los dedos de pies y manos, aunque nos corten el cuerpo en pedacitos, comenzando por las puntas de los dedos; si esto considerásemos, cosa fácil será sufrir todo género de trabajos y tormentos. Mas porque el hombre es flaco y de sí nada puede sufrir, es muy importante que pidamos a Nuestro Señor su gracia. El hombre no tiene merecimientos de suyo para poderse salvar. Si no fuese por los merecimientos de Cristo y su infinita misericordia, no se salvará ».

« Por lo que de todo corazón roguemos a su Santísima Madre y al bienaventurado San Francisco y al Ángel de la Guarda y a

todos los Santos del Paraíso que rueguen por nosotros al Señor, que nos conceda esta gracia. Así que nos es muy importante acordarnos de los beneficios divinos y de la grandeza de nuestros pecados; y de cómo por ellos hubiéramos de ir al infierno; y tener grande pesar de haberlos cometido. Por lo cual debémosnos humillar y no habemos de presumir alcanzar dignidad de mártires. Porque el demonio nos puede por aquí tentar aun encima de la cruz; y si nos ensoberbeciéremos, de la cruz caeremos. Por lo cual es muy necesario entender que no tenemos ahora cosa más importante que esta. Considerad que el hombre no nació en este mundo para vivir como los brutos, mas para salvarse en la otra vida; la cual es patria nuestra. Pues razón es que tornemos a la patria nuestra para la que fuimos criados. Grande descuido es que esta poca vida que nos queda, la pasemos remisamente, y no nos apercebamos con todas nuestras fuerzas, ofreciendo al Señor una vida, que por todas las vías, presto se ha de acabar. Y si esto es así ¿quién habrá por rudo que sea que no entienda ser este muy grande beneficio entre los beneficios de Dios? ¿Ser El servido que acabemos por su servicio una vida que puede ser que presto feneciera con alguna dolencia, vida cercada de mil males como son vejez, dolencias, enfermedades, angustias, penas y tormentos; y que finalmente se remata con la muerte? Y para que cuando llegare aquella hora no nos perturbemos, mas estemos con perfecto juicio; es necesario que de ahora hagamos buen aparejo y pidamos a Nuestro Señor que nos dé su gracia ».

« Si haber de ser crucificados o muertos no fuera por servicio de Nuestro Señor, pudiéramos pretender huir y escondernos; mas como esta muerte es por su servicio, hémosla de tomar no solamente por penitencia de nuestros pecados con paciencia, mas por un singular beneficio, que recibimos por los merecimientos de Nuestro Señor Jesucristo. Aunque es costumbre de los cristianos ser sus cuerpos enterrados con honra, nosotros ahora habemos de ser crucificados y nuestros cuerpos dejados al sol y lluvia, donde serán despedazados y comidos de milanos y cuervos. Por lo cual desde ahora es necesario ofrecer a Nuestro Señor el alma juntamente con el cuerpo ».

Ilustraciones entresacadas de la publicación Frois-Galdós «Los Mártires del Japón».



Grabado antiguo de los Mártires

Tres Trotamundos beasaindarras en China

El año pasado decía nuestra revista que el beasaindarra tiene espíritu de trotamundo. Ya sé que más de uno de los lectores protestaron contra una posible referencia a sus andanzas por Bilbao, Vigo, Sevilla, Pamplona, etc. Otros se marcharon a América. ¿Es que Iguain no es un trotamundos en Argentina?

Pero hoy vamos a tratar de tres que, llevados por el celo de salvar almas, se fueron a Asia, al celeste imperio, hoy república comunista de China.

Citemos primeramente al franciscano Muy Rvdo. P. Fray Francisco Ormazábal, nacido en Salvatore hacia setenta y cinco años. Es un adelantado de la Orden Seráfica en el Extremo Oriente, Procurador y Vicario General de todas las Misiones Franciscanas. Ha recorrido el mundo, como su gran Padre y Fundador y como su Hermano de hábito San Martín de Loinaz y su compatriota de Beasain, llevando a Cristo en sus labios y en su corazón. Sería de desear que nuestras autoridades se pusieran en contacto con esta lumbrera franciscana y católica en Asia.

El segundo aventurero es Prudencio Garín Inchausti del caserío de Untxi, a espaldas de la parroquia. Nació el 28 de abril de 1885; tiene pues, 67 años. Ingresó en el noviciado de Loyola en 1906, e hizo su incorporación definitiva en la Compañía de Jesús el 2 de febrero de 1917. Al año siguiente fué a China. Era el más antiguo de los misioneros españoles de la Misión de Wuhu, cuando le expulsaron violentamente los comunistas. El H. Garín habla el chino admirablemente. Nadie se lo enseñó. Es bondadoso, sencillo, humilde, optimista, gran trabajador. Su oficio en China fué el de constructor y arquitecto. A su trabajo directivo y tesorero se debe el Instituto Industrial de San Luis, las torres de la Catedral de Wuhu y el Seminario Central de Suancheng, entre otros grandes edificios. Cuando descansaba de sus quehaceres constructivos se dedicaba a catequizar a los paganos y catecúmenos, echaba las redes para recoger almas y luego con su sonrisa y su amabilidad las sostenía y vigorizaba. ¡Arquitecto y apóstol! ¿Dónde

Por
FRANCISCO
LOYNAZ
ORIA

aprendió el «cashero» beasaindarra el arte de la construcción? En el monte hay vacas y arados... y el caserío no es modelo de Catedrales, Institutos y Seminarios.

El tercer beasaindarra es Ascensio Uranga Izaguirre, hijo de aquel sargento de miqueletes D. José Luis, que manejaba admirablemente los capitales de la Caja de Ahorros y... a los miqueletes. El que nos metía miedo cuando hacíamos alguna trastada. ¡Bueno! Yo no, porque fui un chico muy modoso. Pero... Martín, Vicente Iraola, Raimundo Suárez, Andrés, Ascensio, Muñoz, Antonio Uribe...; todos menos yo que bastante tenía con cumplir los castigos del H. León, y los ensayos musicales de D. Vicente y los bailables de «Carajetas».

Ascensio es un mozalbete. Nació el 23 de mayo de 1906. Desde 1908 hasta 1919 fué un chaval listo, piadoso, inteligente y serio. Le querían mucho D. Isaac, D. Pedro, D. Esteban y el maestro D. Leovigildo Aguado que le educó e instruyó. En 1919 marchó a Javier y el 11 de Julio de 1923 ingresó en la Compañía de Jesús en Loyola. El 26 de abril de 1939 se incorporó definitivamente en la Compañía de Jesús.

Había marchado a China en agosto de 1930 a los veinticuatro años. Allí ha estado hasta que los comunistas le han echado. Ha sido misionero en Wuhu, ministro y procurador de la Residencia central de San José, Rector del Instituto Técnico Industrial de San Luis, desde 1942 a 1949.

Ascensio es un jesuita cabal: espiritual, inteligente, muy culto, habla muchos idiomas, dinámico, buen escritor y excelente predicador. Se sabe la Liturgia al dedillo y domina la moral, la teología, la filosofía y el arte de gobernar a los hombres. Durante los largos años de Superiorato fué modelo de prudencia, previsión, serenidad y sabiduría. ¿Cuál es el destino que la Providencia reserva a este jesuita tan joven, tan admirablemente formado espiritual, intelectual y socialmente?

¡Bienvenidos sean a Beasain estos jesuitas insignes, seguidores de San Ignacio de Loyola, imitadores de San Martín de Loinaz, honra de Beasain y de la Compañía de Jesús!

Albina Imaz

Almacén de Vinos
finos y Licores

Tejidos

Ultramarinos

Mayor, 10

BEASAIN

Martín Esnaola

FERRETERIA INDUSTRIAL



Material eléctrico -Loza- Porcelana
Cristalería - Artículos para Viaje y
Regalos - Armas y Municiones
Maquinaria Agrícola

Teléfono, 96

BEASAIN

FERMIN
AMUNDARAIN

Carnicería y toda
clase de embutidos



Mayo, 28

BEASAIN

Dos Reverendísimas y una Reverenda

Por Fr. JOSÉ I. LASA

(Franciscano de Aránzazu)

Por los años de 1944 leía yo en una publicación religiosa una reseña necrológica, altamente enaltecida, de los grandes méritos de la Rvdma. Dolores Gabirondo y Lizarazu. Finalizaba con estas palabras: «Era natural de Machinventa». Grandemente me extrañó aquella referencia de mi barrio, no porque fuese de Machinventa, sino porque lo dijera que «era de Machinventa». ¿Acaso no es estilo bastante universalizado el callar los nombres de los humildes barrios en los que uno ha visto la primera luz? ¿Vanidad... aclaración del menos conocido por el más conocido? Quizá un poco de ambos motivos.

El dato me interesó y me espoleó a buscar informes más directos. Debo a la amabilidad de las Hijas de San José las noticias relativas que ofrezco en torno a su aspecto religioso.

Tres hermanas —Josefa, Dolores y Patricia— ingresaron sucesivamente en el Instituto de las Hijas de San José, siendo las dos primeras Superiores Generales del Instituto, y la última, Superiora local. Vieron la primera luz en la casita de «Calzarreta», jurisdicción de Beasain, en la misma unión de la carretera de Manduvia y la vieja calzada que baja de Oto. Su padre ejercía la modesta profesión de tejedor manual (eule), ocupación que ha enriquecido la literatura vasca con tradiciones, cuentos, refranes... Tenía en el País Vasco repercusiones sociales, religiosas, rituales. El «eule» fabricaba ropa de cama, lienzos de mesa, prendas de aseo, de la dote, paños de andas, de sepultura, cubre-ofrendas (zamura), etc. Con la muerte de nuestro «eule» desapareció el último tejedor profesional, pero no así sus prendas fabricadas por él. Apostaría a que se conserva todavía más de un ejemplar tejido por él. Tenían aquellos humildes artistas manuales la noble ilusión de trabajar más que para el tiempo, para la eternidad. Era el signo de la época: poco y bueno, al revés de hoy: mucho y malo.

Un episodio emocionante me ha contado una anciana de las que con el tiempo, habían de ser ilustres monjas. Era el tiempo en que todavía en Machinventa no había sillas en la Iglesia, fenómeno bastante frecuente de la época, en la mayoría de las iglesias. Las mujeres se sentaban en el suelo. Nuestras futuras monjas no pudiendo resignarse a ver a su bendita madre sentada en el suelo con las consiguientes molestias, determinaron llevarse una silla, contraviniendo a la costumbre contraria. ¡Infracciones y excesos filiales que Dios enriquece con perdones e indulgencias!

De las tres hermanas, la primera en ingresar en el Instituto de San José, fué Josefa (año 1887). Era la mayor, nacida el año 1864. Se distinguió en su infancia por su piedad y obediencia a sus padres. Subió paulatinamente al primer cargo de la Congregación y en todos ellos —simple súbdita, Hermana Vicaria, Superiora local, Secretaria General y finalmente desde 1925, Superiora General— ejerció todas las virtudes propias de su cargo, distinguiéndose por la sencillez, dulzura y mansedumbre, unida a una prudencia nada común. Durante su gobierno la Congregación hizo grandes progresos, encomendándose a sus Hijas muchos sanatorios, entre los cuales se cuenta el Sanatorio de Méjico.

Dolores, nacida en el año 1878, ingresó en el Instituto de San José el día 4 de Noviembre del año 1897. Era de carácter completamente opuesto a su hermana Josefa: revoltosa, alegre, simpática, pero muy piadosa y amante de la Santísima Virgen. No hay porqué aclarar que el carácter alegre, inquieto, no está reñido con la santidad. Ya lo dijo el dulce San Francisco: «Un santo triste, es un triste santo». Los caracteres y temperamentos, lo mismo que las fisonomías, son obras de Dios: parecidos, sí, pero iguales, no. Eso sí, siempre aprovechables para la forja de la santidad. Desempeñó los cargos más importantes de la Congregación: Maestra de Novicias, Superiora local, Consejera General, y por último en 1933, a la muerte de su hermana, fué elegida Superiora General. Fundó muchas Casas en España y América y obtuvo la aprobación definitiva de las Constituciones. Murió el 18 de Mayo de 1944, el día de la Ascensión del Señor. Durante muchos años fué gobernado el Instituto por estas dos hermanas, y sus muertes fueron lloradas por todos los miembros de la Congregación. Patricia fué largo tiempo Superiora local, muriendo en Larrauri (Vizcaya), el año 1949. He aquí las noticias más salientes que he podido recoger de las tres hermanas.

Me han dicho que se pretende introducir la Causa de la Beatificación de la Rdma. Josefa. Quizá algún día se vean en perfecta armonía, sin celos ni envidias, tan frecuentes entre los humanos, San Martín de la Ascensión Loinaz y la monjita de «Calzarreta», distribuyéndose los honores de sus devotos de Machinventa.

Fr. JUAN SARRIEGUI ECHEVERRIA

No estará fuera de lugar, aunque no soy corresponsal del Beasain urbano, el dedicarle un recuerdo emocionado y fraternal a un beasaindarra, estampa auténtica del verdadero franciscano, digno de ocupar un puesto en las «Florecillas». Se llamó Fr. Juan Sarriegui Echeverría. Fué el primer portero franciscano que nos franqueó las puertas del primer convento franciscano que veían nuestros ojos. Desde el primer momento nos impresionó profundamente el portero conventual. Es que trascendía y se asomaba toda su alma, toda sencillez y bondad, en aquel exterior demacrado, humilde, risueño y penitente. Permaneció en su larga vida invariable en el cumplimiento exacto de esos deberes conventuales, prosaicos y monótonos a los ojos del mundo, pero que son el ornato más preciado a los ojos de Dios. Feliz en las alturas soledades de su ideal franciscano, gozaba en comunicarnos su alegría a los estudiantes con «sus» ocurrencias originales y chispeantes, muy celebradas por la grey estudiantil.

Por su escrupulosidad, fidelidad, diligencia y madurez de juicio, unidas a un profundo espíritu religioso, mereció la confianza absoluta de sus superiores.

Murió santamente el La Aguilera, Provincia de Burgos el año 1938, a los 73 años de edad. Su memoria es grata para los que le conocimos.

SALUDO Y REMEMBRANZA

Por ASCENSIO URANGA IZAGUIRRE S. J.
Misionero de Wuhu (China)

Mi buen amigo de la infancia, Antonio Garmendia de Otaola, hoy renombrado autor de varias obras literarias y una de las mayores autoridades en el campo de la ciencia pedagógica y de la psicología, me invita a dirigir un saludo a nuestro «txoko-goxo» que es para mí «la mitad de mi alma» por estar tan dulcemente compenetrado con mi infancia y con mis ideales de jesuita y de Misiones en países de infieles.

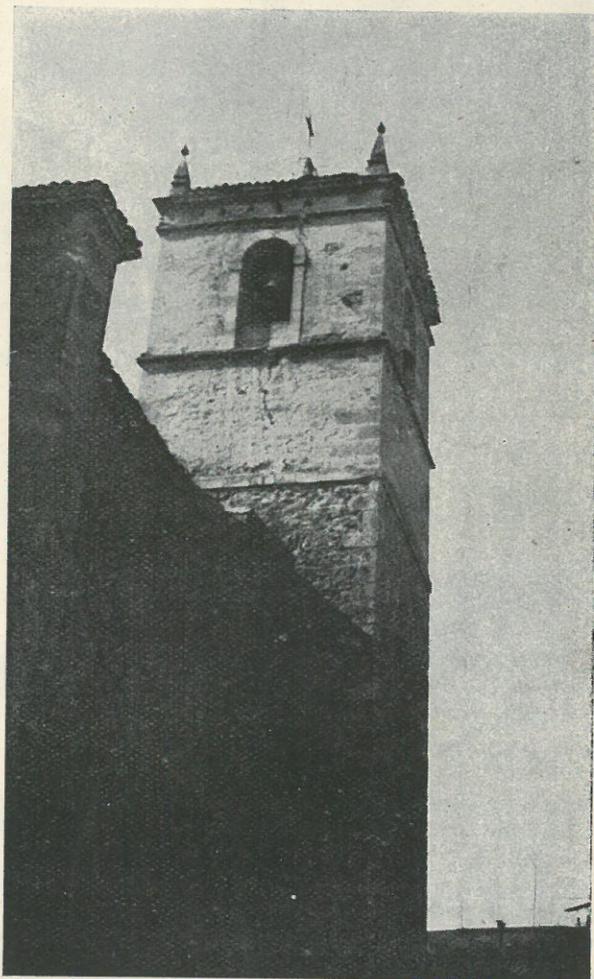
¡Beasain! Significa en el balance de mi existencia una partida de once años de sonriente vivir por el encanto y atractivos tan variados. Días felices y de imborrable recuerdo fueron aquellos en que oíamos con ilusión las instrucciones catequísticas de nuestro querido D. Pedro Garayalde, que tan afanoso y solícito se mostraba con los niños a imitación del Divino Maestro. Razón tuvo Napoleón de calificar el día de su primera Comunión como el más hermoso de su vida. Y es que en él parece que Dios vuelca sobre el alma infantil todas sus gracias y bendiciones. Jesús en persona toma posesión por primera vez del alma, dándole el primer beso de paz y prodigándole las primeras caricias, viniendo a ser un anticipo de la eterna felicidad, cuando el cielo abre sus tesoros y se muestra en todo su esplendor. De ahí, que el recuerdo de la primera Comunión baste muchas veces para embalsamar una existencia y devolver el valor al alma abatida por los reveses.

Si para todo cristiano es el día de la primera Comunión un día de cielo pasado en la tierra, lo es de una manera particular para los que nos hemos consagrado a Dios en la vida religiosa. Allí a los pies del Mártir de Nagasaki, brotó el germen de mi vocación misionera... ¡Cuántas veces he soñado con imitar los ejemplos de este gran santo, ofreciendo mi vida al igual que la suya por la gloria de Dios y conversión de las almas de los infieles!

Parecía que la palma del martirio se nos acercaba a los Misioneros al implantarse el régimen comunista en China, pero no ha sido así. Los comunistas chinos no han querido abatir a la Iglesia Católica de una manera violenta, pues saben muy bien que el Catolicismo, expuesto a la lucha de los elementos exteriores, podrá perder algunas ramas secas, pero habituado a luchar en las tempestades, tendería a recobrar un vigor más pujante según lo comprueba el dicho de Tertuliano: «La sangre de los mártires es semilla de cristianos». Por esta razón han optado los marxistas por expulsar a gran parte de los misioneros extranjeros haciéndoles la vida imposible, sobre todo a los ancianos y enfermos. Entre estos nos contamos el arquitecto de la Misión, Prudencio Garin, beasaindarra de nacimiento, y el de adopción que os dirige este saludo. Juntos viajamos por el Centro de la China haciendo escala en la populosa Sanghai y en la capital de Canton bajo una extremada vigilancia de la policía en todo el trayecto hasta la frontera. En la colonia británica de Honkon, refugio de más de un millar de misioneros, comenzamos a respirar auras de paz y de libertad. Aquí me encontré con el inclito P. Francisco Ormazábal O. F. M. natural de Beasain, del barrio de Salvatore, que ostenta aún garboso sus setenta y cinco años y conserva un cariño inmenso a su pueblo. ¡Con qué satisfacción me recordaba la austera figura de D. Isaac Guereca y su enérgica y vibrante elocuencia, severa a veces, cuando trataba de increpar los deslices o desviaciones de las nuevas corrientes que se introducían en el pueblo! Después de haber vivido casi medio siglo de Misionero en China ejerciendo los importantes cargos de Procurador y Vice-Vicario General de la Orden Franciscana en las numerosas Misiones confiadas a sus cuidados, se siente todavía con temple apostólico para continuar su labor en Japón, a donde se dirigió a principios de abril. Este benemérito misionero, es, sin duda, una de las glorias de Beasain que desea

mantener el contacto con su pueblo desde el lugar donde fue martirizado nuestro Santo Patrono, Martín de Loinaz.

¡Beasain! trae a mi memoria dulces recuerdos. Me ha sido grato comentar algunos de ellos en las sabrosas charlas tenidas con mi compañero Antonio. Sus ocupaciones de escritor, conferenciante y organizador dinámico de instituciones culturales no le han restado el entusiasmo y cariño por su pueblo. Gracias a él he podido enterarme de los cambios, mejoras y desarrollo que en estos veintidos años de ausencia han tenido lugar en nuestro querido «txoko». Con gran fruición hemos recordado los nombres de D. Isaac, D. Pedro, D. Esteban y D. Jerónimo muy en consonancia con el consejo del Apóstol: «acordaos de nuestros mayores, los Directores y Padres Espirituales que os han predicado y enseñado la palabra divina». No ha faltado, de mi parte, un recuerdo a mi abnegado y competente Maestro D. Leovigildo Aguado, uno de los más destacados pedagogos del magisterio guipuzcoano.



Ved ahí la torre de nuestro templo parroquial, que parece erguirse para recibir el sol mañanero

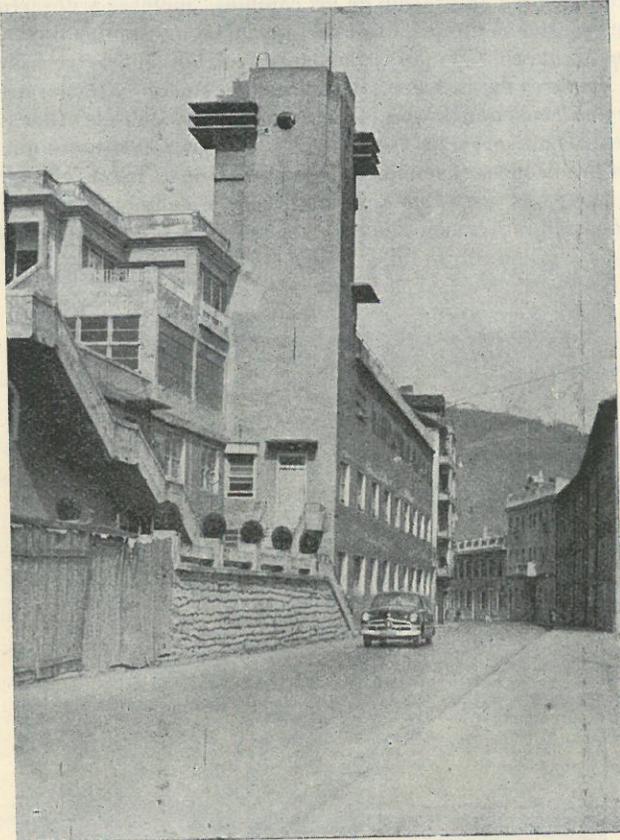
A mis compañeros no les he podido localizar todavía, pero espero, a no tardar, conocer su vida y sus actividades, abrazarles a todos, comentar con ellos nuestra alegre infancia. A todos ellos les dirijo desde estas breves líneas mi saludo más efusivo. Finalmente y como colofón a mi saludo quiero agradecer especialmente al digno párroco de Beasain D. Florencio Axpe, las oraciones y súplicas que por nosotros ha hecho subir al Altísimo pidiendo protección y fortaleza en los momentos críticos de la persecución religiosa en China.

BEASAIN

GEOGRAFIA DESCRIPTIVA DEL CASCO URBANO

« PORTERIA »

Salchichón de camiones lisiados.
Aparcadero de carros carboneros.
Pista de entrenamiento de motoristas recordmans.
Apeadero obligado de ciclistas obreros a la hora de la «patarra».



El edificio de «Manufacturas Oloran», a la entrada del Barrio de la Portería.

Escuela gratuita de ciclismo infantil.

Charladero al aire libre para señoras con pretexto del Economato.

Seis casas, seis estilos. Museo de honor de todos los cánones arquitectónicos.

Un barrio con carácter de familia.

Con una Capilla y una campana —despertador colectivo—.

Con escuelas, dispensario, economato y... tascas.

Una tienda surtida, una panadería, carnicería, pescadería...

Un guindo apetitoso junto al río...

Punto de conjunción de la ciudad y el campo, la Portería es un encantador barrio para vivir en él.

¿A Vd. le apetece? Anímese. No faltará quien le ceda un cuartito.

« BIDE LUCE »

Lo que no se ve al pasar. —Y se pierde lo mejor—.
Bella hermandad de todas las regiones de la Península.
Palacio de la Música del progresivo gallo de balcón.
Hormiguero humano que atropella las Matemáticas.
La «ciudad de los muchachos».
El imperio de la chatarra.
Academia para niños con capacidad financiera.
Escuela de canto para voces blancas a la hora de hacer las camas.

Lugar de refugio de todos los baches de la provincia.

Tiene tiendas abiertas a taladro.

Bancos de avenida para sus cien jubilados.

Linea telefónica femenina de un balcón al de enfrente.

Bellas, pintorescas y saludables vistas al río cristalino.

Con rumores musicales de trenes que pitán victoriosos y fondo de montes de Ataun.

Se lo ofrecemos como barrio ideal de pensiones sin rótulo a los solteros que aterricen en Beasain. Vivirán en casa como uno de la familia.

GALLE MAYOR

«Puerta del Sol» de Beasain.

Butifarra de hombres y muchachos al mediodía festivo.

Zona hábil para el «blanqueo».

El lugar donde las muchachas dicen que han estado en Misa Mayor.

Encaje de balcones atrevidos, ocasión de mortificación para la curiosidad femenina.

Tiendas, muchas tiendas de escaparates desafiantes y sarcásticos.

Algún que otro bar.

No podemos recomendarle, señor turista, esta calle para vivir en casa. No podría resistir el retiro del hogar.



Nuevas construcciones en la Calle Mayor.

MARTINA MAIZ

La cuesta que cuesta.

Con una parroquia que mira amorosa, y vigila maternal, la vida de la población.

Igarteche, Leku alai... separadas como las casas vascas de antaño (tiempos de pequeña propiedad para todos; de hermandad con las garantías de la vida independiente; de seguridad y confianza cuando aún no había salteadores...).

Si hoy perdurara el bola-toki tendríamos la última pincelada folklórica. Pero no importa del todo. Un enjambre de niñas uniformadas, con cuellos de plexiglass han reemplazado en el cuadro a los mutes vigorosos que empuñaban la bola y el botellón. Todo sea por bien de la cultura.

Pacífico este barrio, como sus pobladores, con auras de pinar vecino.

Se lo recomendamos a los poetas suaves, a los Virgilio pastoriles.

PLAZA Y SANTA MARIA

Ciudad Universitaria de Beasain. Con Escuelas graduadas, Colegio de San Martín de Loinaz, Escuela de Artes y Oficios...



Plaza de San Martín de Loinaz.

Ha de haber necesariamente mucha cultura en los pobladores de esta calle. El aire la mete por las ventanas.

Tiene como gala el majestuoso Ayuntamiento, laboratorio de todos los planes de mejoramiento de la población.

Se lo recomendamos a los padres que tengan niños de edad escolar y mal calzado de invierno; a los que necesiten una recomendación ante el Sr. Alcalde; a los que tengan alguna querrela y precisen de los servicios amables del Juzgado de Paz... y a los jóvenes que deseen entrenarse para la subida a Aránzazu.

BARRIO DE LA ESTACIÓN

Serio, muy serio. Sin bullas ni algarazas.

Con pretensiones de aristocrático.

Cosmopolita — nunca se sabe quienes son los del barrio—.

Lugar de aburrimiento de taxistas.

Apeadero de viajeros.

Bellísimo de líneas. El viajero que cruza en el Talgo recibe sensaciones de gran ciudad.

Cogollito industrial de industria ágil y moderna.

La Meca del transporte por carretera.

Tiene dos imprentas para los literatos; comercios surtidos para amas de casa gastadoras; estanco con «caldo de gallina» para los hombres de buenos humos; Administración de Correos para los familiares de soldados de Africa; Caja de Ahorros para los casheros...

Recomendamos este bellissimo barrio a las señoras que tengan un niño con coche; a las jóvenes que sientan el deporte de salir a la estación a esperar a los trenes; a los señores que quieran vivir tranquilos con su sillón de junco en el mirador soleado; y a todos los jubilados de la RENFE.

BARRIO DE YARZA

Historia, mucha historia aprisionada en cada piedra y en cada teja negruzca.

Casas incorruptibles que se hundirán por fidelidad a la época que las vió nacer.

Habitantes conscientes de su responsabilidad histórica.

La porción de Beasain que certifica su autenticidad guipuzcoana.

Un mundo distinto.

Con su suave colorido y fina poesía desafía al Beasain de la concentración urbana.

Con su silencio campestre, reta al Beasain de los ruidos de forja y traqueteos de máquinas.

Con el recuerdo de sus varoniles ferrones se burla de las grúas y de las prensas modernas.

Barrio delicioso, pero exigente.

Se lo recomendamos a todos. Pero... atención: Lleve Vd. en regla su árbol genealógico.

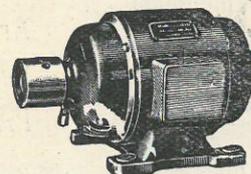
P. J.



ESPECIALIDADES ELECTROMECÁNICAS EDUARDO GAMARRA

ELECTRICIDAD DEL AUTOMÓVIL

Reparación y bobinado de dinamos, motores de arranque, reguladores automáticos de tensión, platos magnéticos, magnetos, etc.



Avda. de Navarra, 7

BEASAIN

La Banda de Música, orgullo de Beasain

La música, ese difícil arte de combinar tiempo y sonido, ha tenido desde antiguo en nuestro pueblo fervorosos cultivadores que, casi siempre, han fomentado su inclinación encerrados en la paz de sus hogares y transmitiéndose conocimientos y aficiones de generación en generación.

Esta aguda y especial predisposición musical de los nativos fué canalizada en pequeñas agrupaciones que, poco a poco, fueron mejorando hasta plasmar la espléndida realidad actual.

La entidad musical más antigua es la Banda Municipal. Quienes peinamos canas y sabemos retrotraer el recuerdo a la ya lejana época de nuestra juventud, al establecer comparaciones y situar aquella «reunión de señores de buena voluntad» de comienzos de siglo, frente a la estupenda Banda de nuestros días, observamos con deleite y embeleso cuánto se ha trabajado y cómo se ha progresado en el difícil empeño de dotar al pueblo de una Banda que lo prestigia y que es el mejor exponente de la inquietud y madurez espiritual de este Beasain que canta y trabaja, baila y ríe, reza y llora, siempre «en solfa» con sentido musical, con afán artístico.

Mucho es lo logrado pero, como en este camino de perfeccionamiento no debe existir meta, hemos de reiterar aquí la petición de uniformes para sus componentes a fin de que el ropaje externo sea digno de las exquisiteces artísticas de nuestra Banda y de la creciente importancia y prestigio del pueblo de Beasain.

Don JAVIER GARCIA BASOCO, Director de la Agrupación y Capitán victorioso en este empeño de perfección, ha superado magníficamente las consignas que al tomar posesión de su cargo le fueron formuladas por nuestro Alcalde Sr. CERRAJERIA (ejemplo fehaciente de transmisión de solera musical) en el sentido de elevar el nivel artístico de la Banda y aumentar su rendimiento mediante la ampliación del número de sus integrantes.

En poco más de año y medio de actuación ha logrado que los conciertos de audición se aumenten en uno por mes, sin tener en cuenta los comprendidos en el programa de Fiestas Patronales. ¡Y qué conciertos! ¡Con qué afinación, ajuste y propiedad se interpretan las obras de mayor dificultad! El público sabe valorar exactamente el esfuerzo y alto nivel logrado

por sus componentes y premia con su aplauso, cada vez más entusiasta, el final de cada partitura.

Y ¿qué decir de las actuaciones domingueras? Nuestra preciosa plaza —sí, señor, preciosa— rebosa hasta los topes de



La Banda Municipal en plena actuación.

elementos que acuden a deleitarse con los bailables. Se baila, se escucha —tanto monta— y en los pequeños descansos la muchedumbre abigarrada se desborda por las amplias calles haciendo penosa la circulación.

La fama de la Banda y el agradable ambiente de nuestro pueblo hace que afluayan en interminables caravanas domingueras, jóvenes de Tolosa, Zumárraga, Villafranca, Ataun, Ormaiztegui, Lazcano, Idiazabal, Zaldivia, Segura, Isasondo, Legazpia, Olaverria, etc., etc., dando colorido y ambiente al pueblo, domingo tras domingo, llueva o nieve.

Esta asistencia, este calor que el pueblo presta a sus músicos, es el mejor acicate para ellos que ven así premiados los sacrificios que para llegar a este resultado han tenido y tienen que realizar de continuo, con unos ensayos por demás laboriosos para asimilar provechosamente las enseñanzas de su Maestro que, afanoso de gloria y perfeccionamiento, sueña con llevar a la Banda Municipal al pináculo de la fama.

SONETO A LA CORAL

Calla el querub, que, del ánimo tenso
Apresta a pulsar la célica lira.
Sube al azul un murmurio en espira
De esluvios que riman odas de incienso.
... Txindoki vibra con latido intenso.
Su entraña de piedra rasgada mira
Por el arco del Oria, que suspira
Despertando en el valle un canto inmenso.
... ¡Coral Loinaz! Tu luz se agigante
Con mil irisaciones de diamante.
Vuele hasta el solio divino de Aitor,
Arda Goyerri en tu azul melodía...
Que en la llama de cálido fulgor
PALPITA EL CORAZÓN DE EUSKALERRIA.

H. E.

CUMPLIENDO UN DESEO

La señorita beasaindarra IÑASI GURIDI, Misionera Evangélica, Licenciada en Filosofía y Letras, que en aras del ideal misionero se encuentra entre los indígenas de la Misión de Los Ríos (Ecuador), a requerimiento nuestro nos envía el obsequio de su inapreciable colaboración, que transcribimos.



Aunque sea de todos conocido, no estará de más decir, que la Provincia de Los Ríos en el Ecuador fué encomendada a nuestros cuidados por el actual Papa Pío XII, quien como nadie, sentía la angustia de saber a este pedazo de tierra tropical sin atención espiritual alguna.

Hace más de dos años que las Misioneras pisamos tierra ecuatoriana, con el corazón lleno de grandes entusiasmos y una leal adhesión a los deseos del Santo Padre.



En la Hacienda «La Carmela» con el niño Nayip Kure, el día de la Pascua del Señor de 1950.

No vinimos soñando en aventuras humanas ni tampoco llevadas en alas de una exaltada imaginación; vinimos con los ojos muy abiertos a la realidad y dispuestas a la lucha. Que no en vano llevamos en nosotras algo de aquel carácter realista que guiara en sus empresas a Ignacio de Loyola y a D. Rufino Aldabalde.

¿Nos habremos equivocado...? No. El ambiente y los hechos nos lo han ido confirmando día tras día.

Tal vez aquellos intrépidos conquistadores del s. XVI vivieron con ventaja su gran aventura, y la verdad del Evangelio predicado por los labios de sencillos frailecitos convencía las mentes infantiles de aquellos indios bravos, con la misma facilidad que penetra hoy en nuestros niños del Catecismo.

Pero han pasado varios siglos, y las exuberantes montañas que forman esta provincia nuestra, por mucho tiempo guarida de fieras, criminales y bandidos, solo percibe con ansiedad las mil novedades de superficialidad que le transmite la joven Norteamérica.

¡Extraños contrastes estos...! El montuvio no capta el espíritu de trabajo de los «gringos» norteamericanos, ni sus exigencias de confort, ni el afán de superación que agita hoy a la humanidad. Pero acepta sin vacilación la emisora y el aparato de radio que le incita a vivir con más intensidad sus tragedias pasionales al compás de unos «mambos» o unos «pasillos», y la flamante refrigeradora que le brinda una «cola» en los momentos de mayor desgana...

Tampoco siente ningún asombro viendo aterrizar cuatro o seis avionetas diarias junto a sus primitivas casuchas, ni al ver rodar junto a sí a los modernos Cadillac se da cuenta, de que «ellos» caminan largos recorridos con los pies desnudos y el cuerpo azotado por los aguaceros.

El montuvio es liberal y tiene alma de esclavo.

Se puede afirmar sin temor que este pueblo ha despertado bruscamente de su profundo sueño de siglos a una realidad modernista para la que no estaba preparado, en una palabra, que no ha evolucionado al paso modesto de nuestros pueblos europeos. Por eso es un pueblo difícil de conducir: porque no tiene la raigambre de una fe profunda, ni cotiza en nada la honradez, ni le da ninguna importancia a las profundas raíces del amor hogareño, ni aprecia la belleza del pudor femenino. Por eso vive su vida dejándose deslizar por todas las corrientes ideológicas con la misma irresponsabilidad con que se desliza en sus canoas por las corrientes de sus ríos.

Ante este panorama tan crudamente pagano, el Misionero siente revivir en sí, más pujante y vigorosa su fe cristiana,



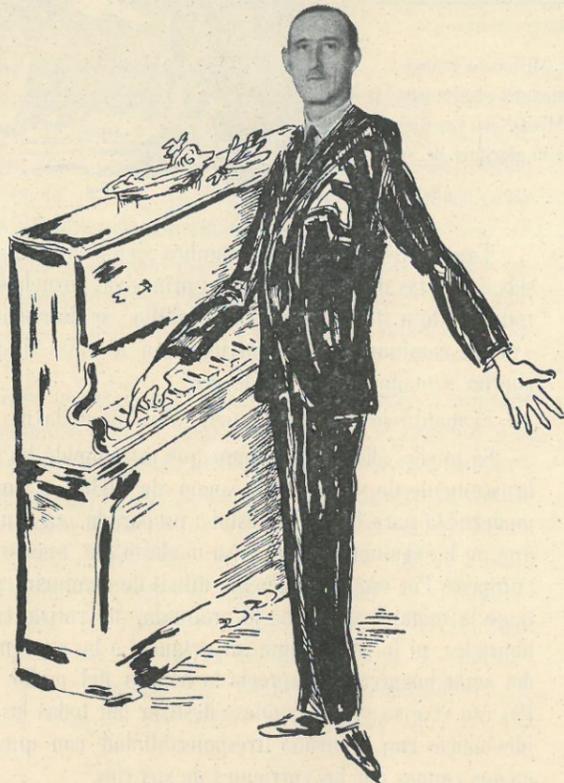
Grupo de Misioneras Evangélicas en el Colegio de Quevedo (Ecuador).

el recuerdo de su pueblo se hace más grande y venerable, el de su cristiano hogar más sagrado, y más bello el pudor de sus hermanas. Y por eso siente también más fuerte la necesidad de darse todo entero para transmitir a este pueblo, siquiera un poco de lo que sin mérito alguno nuestro, hemos recibido.

* * *

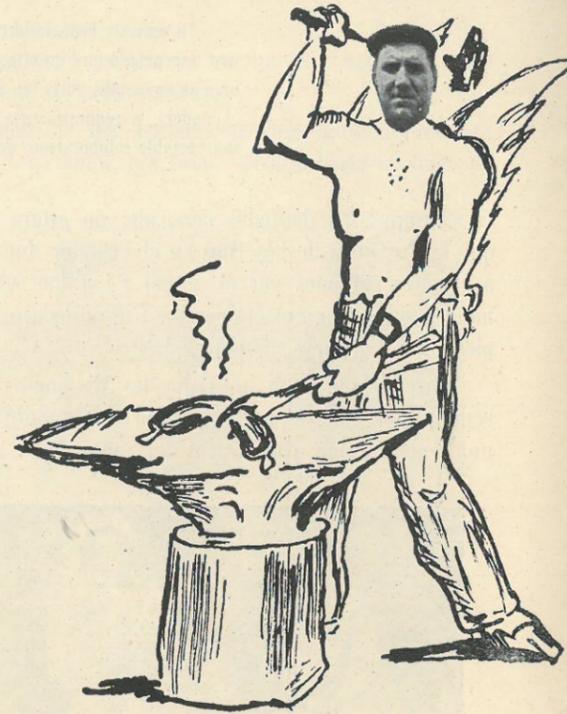
Ahora comprendereis mejor por qué estamos en el Ecuador y por qué sentimos la responsabilidad de ser Misioneras en Los Ríos, cumpliendo el deseo expreso de S. S. Pío XII.

En Quevedo, a 27 de Febrero de 1952.



GREGORIO CERRAJERIA

Siempre joven, fino, inalterable,
como fabricado de acero inoxidable;
aficionado a la música y al arte
con la Coral sus cánticos comparte.
Un nocturno de Chopin te toca al piano,
una tarde a una cazuela le echa mano,
también a las mañanas, sin cosa concertada,
te compone «musicalmente» una... ensalada.



ESTEBAN AZURMENDI

Hijo de Beasain eres, «Chinín»,
y a todos sus vecinos causas maravilla
cuando bailas como los que nacen en Sevilla
o cuando imitas a los Chineses de Pekín.
A tu arte todo bien se le depara,
eres alegría y deleite de tu cuadrilla,
castizo y bueno por tu condición sencilla,
lo mismo que cuando comes una morcilla de vara
en la suculenta olla de... Guevara.



JOSE HERRERA - ENRIQUE BARBER

—Mira «Timimi», que aquí hay un bache.
—¿Un bache? Lo menos hay cuatro, amigo «J. H.»
—Te digo que te calles, no saques la cococha.
—No me da la gana, no temo a tu mocha.
Son esta pareja de discutidores,
del Beasain antiguo, grandes judadores;
ahora se consuelan con aquella honrilla,
unos porroncetes y unos chicharritos puestos en... parrilla.

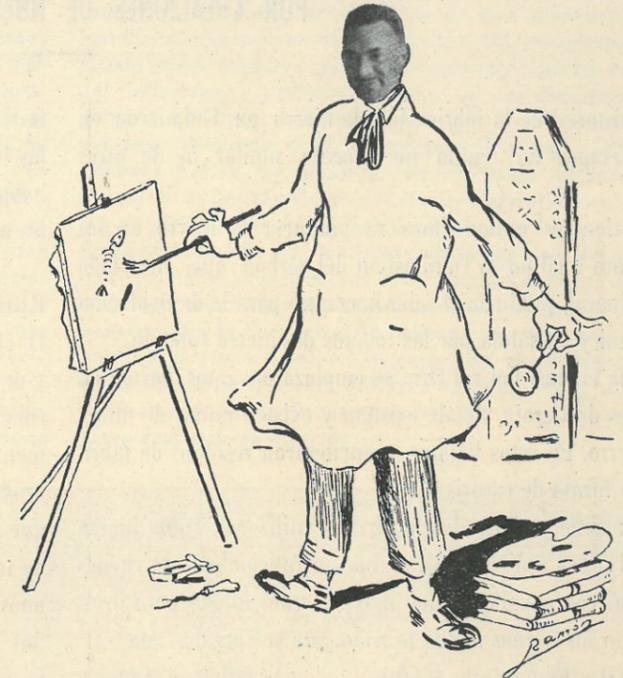


FERNANDO ARAMBURU

Ahí le teneis: ¿No os da gusto?
Contemplad esta férrea presencia
que en el yunque ve su providencia
sacando fuerzas de su brazo robusto.
¡Fué soldado de aviación! Llegó a volar solo...
volando y volando ganó altura y figura,
pero que mucho no come, dice y asegura.
Tiene que ser uno bolo,
para creer que engorda con «Bertza-zolo».

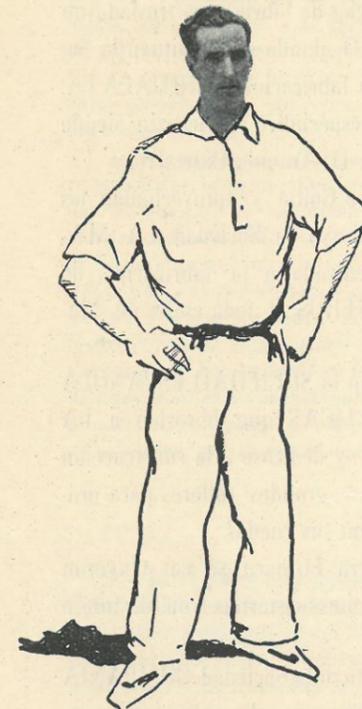
MAGIN BERENGUER

«Beasain Festivo» te saluda ¡oh Magín!
Te saluda con efusión, con cariño, sin miedo,
porque sabe que, a pesar de tu gran trajín,
no le falta a Beasain tu articulito, desde Oviedo.
Vente a esta Villa, gran arqueólogo; inquieto,
tráete también, tus paletas y pinceles,
y cuando de la vieja piedra descubras el secreto,
hazlo inmortal plasmándolo en tu lienzo ¡oh, gran Apeles!



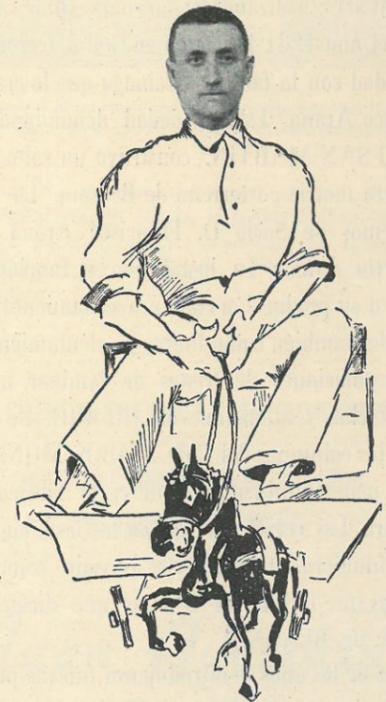
FLORENCIO ARGUIÑANO

Miradle a Florencio Arguiñano,
vieja figura de la dura cancha,
jugó, ganó, perdió, tuvo revancha,
pero nadie doblegó su recia mano.
Se agacha, salta, para, sprinta,
dos paredes, atrás, al ancho una dejada
ejecutada con su mano bien gobernada.
Tan fácil como aquel que pinta,
seis tantos seguidos hace a una cazuela
de chipirones, en su propia... Tinta.



MARTIN ECHEZARBETA

Martín o el transportista ideal,
te entrega cajas, fardos, paquetes y bidones
con rapidez y en las mejores condiciones
con su «moderno» vehículo de tracción animal.
Amo y caballo son antiguos amigos;
de que los dos se entienden hablando, hay testigos.
Como Martín es el primero que esto celebre
con sus amigos comilonean en el... «pesebre».



HISTORIA DE COMO SE REALIZO EN BEASAIN LA INSTALACION DE HORNOS ALTOS AL CARBON VEGETAL PARA LA PRODUCCION DE HIERRO Y DERIVACIONES QUE SE HAN SUCEDIDO POR CREACIONES DE NUEVAS SOCIEDADES

Por SERAFIN ARANA GAIZTARRO

El historial de la fabricación de hierro en Guipúzcoa en diversas etapas ha tenido un proceso similar al de otras naciones.

En tiempos antiquísimos se producía el hierro en los montes para facilitar la combustión del carbón que, mezclado con el mineral, producía el calor necesario para la desoxidación del mineral y su salida por las toberas del hierro fundido.

En la cuenca del río Oria se emplazaron estos hornos en los montes de Cerain, donde existían y existen minas de mineral de hierro. En estos lugares se encuentran residuos de fabricación en forma de escorias.

Más tarde vinieron las ferrerías y utilizaron como fuerza motriz el agua en saltos que hacían funcionar unas ruedas hidráulicas con cangilones que movían unos fuelles para insuflar aire en los hornos donde previamente se cargaba con carbón vegetal y mineral de hierro y además forjaban el hierro producido. En el río Oria existían ferrerías en YURRE en la demarcación de Olaverriá situadas entre Beasain e Idiazabal que explotaba la casa Goitia y en Beasain en YARZA, que lo hacía la familia Usabiaga de Villafranca.

El procedimiento empleado era el llamado CATALAN que se utilizaba en todo el mundo.

Siguieron los avances y vino la fabricación del HIERRO en ALTOS HORNOS, utilizando como combustible carbón vegetal.

Hacia el año 1861 D. Domingo Goitia, ferrón de YURRE, formó Sociedad con la familia Usabiaga que lo era de YARZA y D. Francisco Arana. Esta Sociedad denominada FABRICA DE HIERRO SAN MARTIN, construyó un salto para producción de fuerza motriz en terreno de Beasain. La dirigía como Gerente además de Socio D. Francisco Arana y Subgerente D. José Martín Arana. La instalación y funcionamiento fué mejorando en su producción con aprovechamiento de gases que eran utilizados también como fuerza y calentamiento de hornos. Montaron instalaciones de trenes de laminar, martillos para pudelar los tochos y fundiciones de HIERRO. Se fundieron en esta fábrica las columnas del Café AMBOS MUNDOS de Zaragoza por no poder fundirse más que en la fábrica de Beasain por su largura. Las verjas que rodean la Castellana y Retiro de Madrid, se fundieron también en Beasain como se muestra por las placas que llevan las mismas que dicen: GOITIA Y COMPAÑIA de BEASAIN.

Al cabo de los años se introdujeron nuevos procedimientos con la instalación de HORNOS ALTOS empleando como combustible el COK, que produce más calorías y es más económico que el carbón vegetal. Se instalaron estos HORNOS ALTOS en

la ría del Nervión, de VIZCAYA, y esto fué causa ruinosa para las ferrerías que funcionaban con carbón vegetal de las que había varias en las provincias Vascongadas. Esto sucedía entre los años 1880 a 1885.

En esta época era propietario de la FABRICA DE HIERRO SAN MARTIN D. Francisco Goitia, hijo único de D. Domingo, por separación amistosa de la familia Usabiaga y de D. Francisco Arana. D. Francisco Goitia era persona muy conocida en Guipúzcoa por su gran talento y conocía perfectamente este proceso. Para seguir trabajando y emplear el hierro producido se amplió la fábrica con la producción de hojalata que en España se importaba de Inglaterra, consiguiendo patente de introducción de esta fabricación exclusiva y limitada a cinco años. Instalada la fábrica trajo obreros ingleses con sus familias. Eran buenos obreros pero muy aficionados al mosto, lo que originaba entre ellos escándalos y riñas, tanto que hubo que despacharlos y mandarlos a Pasajes custodiados por los Miqueletes y allí embarcarlos para Inglaterra.

La producción de HOJALATA en España, fué realizada en Beasain por primera vez.

D. Francisco Goitia formó Sociedad con D. Federico Echevarría de Bilbao y por conveniencias de fabricación trasladaron todas las instalaciones a SESTAO donde se constituyó la Sociedad LA IBERIA y empezó la fabricación de HOJALATA. Llevaron todo el personal que se especializó en Beasain siendo el primer Director de esta fábrica D. Antonio Gaiztarro.

Por iniciativa de D. Francisco Goitia y aprovechando los talleres y saltos de agua, se constituyó la Sociedad LA MAQUINISTA GUIPUZCOANA dedicada a la fabricación de TURBINAS, MOLINOS HARINEROS y toda clase de Maquinaria.

A primeros de siglo, se formó la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS que absorbió a LA MAQUINISTA GUIPUZCOANA y dedicose a la construcción de material ferroviario instalándose grandes talleres para producir incluso los ejes montados con sus ruedas.

En 1914 al estallar la Guerra Europea se construyeron en Beasain muchos vagones y vagones-cisternas con destino a Francia.

Hacia el año 1917 se constituyó la Sociedad COMPAÑIA AUXILIAR DE FERROCARRILES que es la que actualmente se dedica a la misma fabricación con grandes ampliaciones y métodos de producción.

D. Domingo Goitia, colaborador y favorecedor de esta Revista, es hijo de D. Francisco.

CORAL LOINAZ



Al iniciar la recopilación de los hechos más salientes del último año, acude a nuestra mente una frase que estampábamos en

el número de esta Publicación, correspondiente a 1947. En ella decíamos: «Es lástima que la falta de locales con capacidad suficiente, limite las actuaciones de nuestra Masa Coral y es hora de que se estudie la construcción de un «Templo» para espectáculos en el que puedan tener cabida las muchas ansias artísticas que aletean en nuestra Villa, ya en veladas teatrales cultivando todos los géneros, ya en musicales desde el concierto a base de instrumentos, hasta las conferencias divulgadoras a cargo de los estudiosos de dentro y de fuera»...

Coincidiendo con nuestra modesta apreciación, la bien cortada pluma del joven y excelente periodista Alberto Clavería escribía: «¿Cuándo se va a ampliar o superar un Cinema Salón, sólo capaz para tres o cuatrocientos espectadores, incapaz e indigno, por tanto, de una población de más de cinco mil habitantes?...» (1)

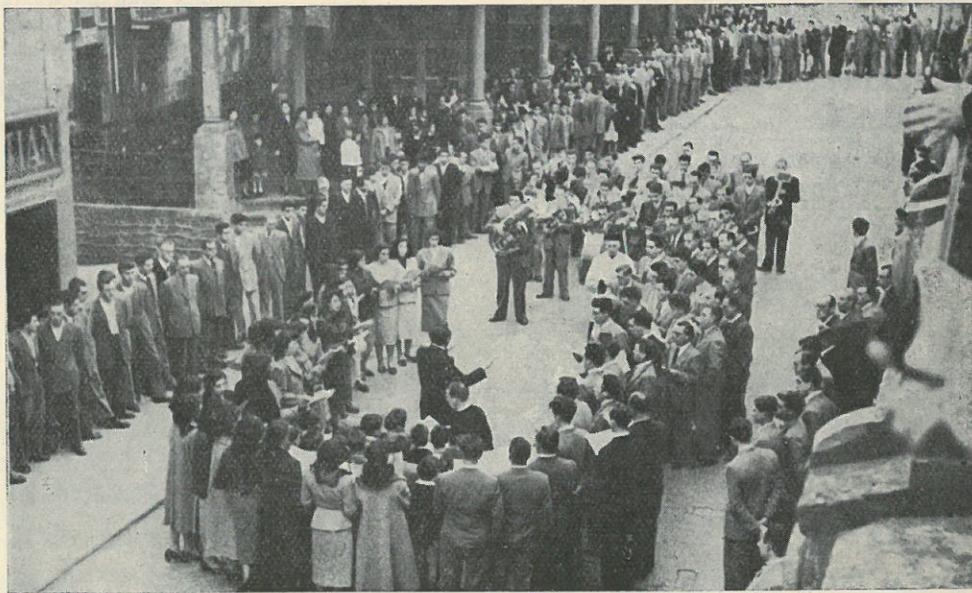
Como el futbolista y el atleta necesitan un estadio o campo de deportes, así también los artistas, en sus múltiples aspectos, requieren de una sala y de un escenario, adecuados, donde montar sus festivales, y por desgracia en Beasain, se carece de ellos. De persistir la actual carencia puede mellar en el entusiasmo de nuestros músicos que si hasta el presente no se ha entibiado, sin embargo a la larga, es muy humano que tienda a perder su fuerza, porque sin local no puede haber conciertos y sin estos... sobran los ensayos...

Escribimos estas reflexiones para que las recojan aquellos beasaindarras, que por su ventajosa posición económica, están en situación de hacer algo, verbigratia: constituir una Sociedad del tipo de las Anónimas, cuyos resultados culturales y espirituales serían inmensos y financieramente, creemos firmemente, que si no fabulosos al menos compensarían las inversiones que se realizaran. Varias veces hemos leído en la Prensa, noticias de construcción de nuevas salas de espectáculos en pueblos mucho menores que el nuestro; por tanto, si ellos se han atrevido con la realización de esta idea, por la que abogamos, es factible la misma.

Los principales Conciertos que dió nuestra laureada Masa Coral en el curso del año último fueron: el de Apertura de Fiestas, en la Plaza Cubierta; el del 23 de Junio, víspera de San Juan en el Frontón Gurea de Mondragón; el del 23 de Septiembre, con motivo del XXII Homenaje a la Vejez; el de su participación en el guión radiofónico en honor de San Martín de Loinaz, recogido en cinta magnetofónica y retransmitido por Radio San Sebastián el 5 de Febrero y los del 14 del propio mes en funciones de tarde y noche en el Cinema Salón. Los comentarios, tanto de prensa

(1) De «La Voz de España» del 17 de Agosto de 1951, en su sección «Guipúzcoa, trabaja y crece».

como de distinguidos oyentes con quienes departimos, fueron unánimemente laudatorios y por tanto omitimos su reproducción, puesto que la madurez artística de nuestros cantores no necesita del minucioso, y continuo recordar de sus gloriosos triunfos. Unamos a lo citado la participación de la Coral en las festividades de la Parroquia, donde sus programas sacros congregan un inmenso gentío; las notables intervenciones organísticas del polifacético Director Maestro D. Javier García Basoco, que dicho sea de pasada, nos ha arreglado el precioso órgano «Merklin», dejándolo como nuevo; los ininterrumpidos ensayos parciales y de conjunto de nuestros cantores; unamos todo ese rosario de trabajos y de éxitos y tendremos una idea de lo mucho y bueno realizado por la Coral en el XII año de su existencia. En su repertorio, variado y selecto, encajan las obras más difíciles y todas ellas son superadas, gracias a la disciplina y a los conocimientos solfísticos de sus componentes y a la laboriosidad y competencia de su Director.



PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO.—La Coral Loinaz cantando un fragmento del *Miserere* de Eslava, con acompañamiento de orquesta a cargo de un grupo de músicos de la Banda Municipal.

Pecaríamos de injustos si en esta reseña omitiéramos el nombre del Industrial D. Miguel Hrrrarte Leibar, dinámico Presidente de esta Entidad, alma enamorada de Beasain y de sus músicos, y cuya gestión no puede ser más digna de alabanza y agradecimiento.

LOZA, CRISTALERIA Y ARTICULOS DE REGALO

INSTALACIONES DE CALEFACCION
Y CUARTOS DE BAÑO

Juan Ayestarán

Mayor, 42

BEASAIN (Guipúzcoa)

GALERIA
INDUSTRIAL

FORJAS Y FUNDICIONES DE BEASAIN

SUCESORES DE BERNEDO Y CIA., S. A.

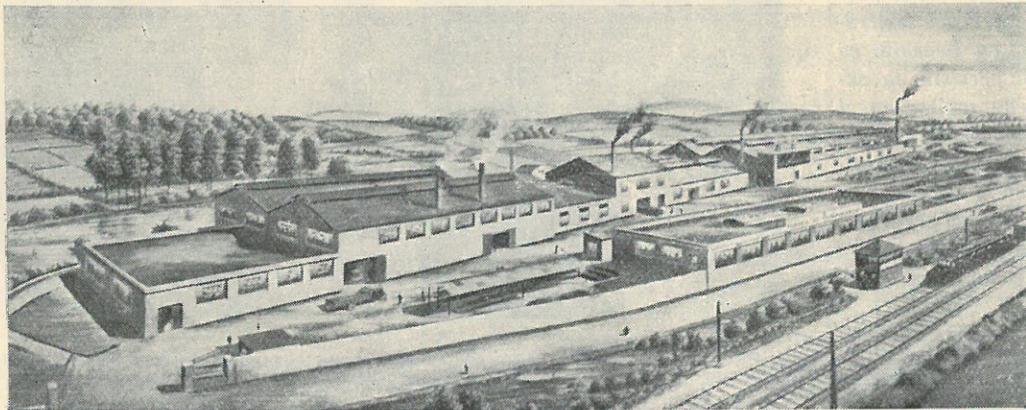
FABRICA DE HERRAMIENTAS

Continuando la tradición de los antiguos ferrones vascongados que forjaron el hierro y templaron el acero con singular destreza, junto al Oria, como otrora lo estuvieron las Ferrerías de Yarza, se extiende esta magnífica Factoría enclavada en el centro urbano de nuestra Villa.

Fundada en 1920, con la denominación de «Bernedo, Echeverría y Elorza» es motivo de legítimo orgullo para Beasain, ya que constituye uno de sus mejores timbres de gloria en el campo económico y laboral.

En la época de su fundación constaba de dos Talleres:

y máquina de caldear; TALLERES MECANICO Y DE LLAVES, en los que abundan los tornos, taladros, fresadoras, roscadoras, limadoras, brochadoras, cepillos verticales, tornos revólver y un largo etcétera que refleja el sin fin de avances con que el ingenio humano ha jalonado el campo de la mecánica para hacer más llevadera y menos penosa la labor del hombre en su cumplimiento de la imposición divina de ganarse el sustento mojado en sudor de trabajo. También son dignos de mención la Sección de Pulimento y el Taller de MATRICES, que entre todos forman esa estampa fabril que ofrecemos al lector.



Mecánico y Forja, y su producción se orientó principalmente hacia la fabricación de llaves para tuercas, tenazas de carpintero, ejes para carros y holas para molinos. Como detalle fehaciente de su importancia bástenos señalar que para aquel entonces empleaba un nutrido grupo de obreros que oscilaba entre los cincuenta y sesenta.

Al ritmo de los tiempos que trae aparejados un mayor rendimiento de la productividad y una más depurada selección de la misma, fué transformándose y ampliando sus instalaciones hasta que en 1946 cambió su denominación por la del epígrafe. Y ya que hemos citado sus Instalaciones cábenos agregar que las mismas están a la altura de las que la más exigente y progresiva técnica pueden exigir, pues cuenta con TALLER DE FUNDICIONES dotado de cubilotes, convertidor, horno eléctrico y Secciones de limpieza y recocido; TALLER DE FORJA, con baterías de estampación, martillos de preparación

Su gran producción, que es fuente de bienestar y prosperidad para nuestro pueblo, se descompone aparte de los artículos que inicialmente hemos enumerado, en tornillos paralelos y de pie, ferretería naval, etc. etc., bajo el monograma de «B. E. E.».

También merced a esta Industria, el nombre de Beasain suena por doquier, pues sus manufacturas además de venderse en el Mercado Nacional, son exportadas a la República Argentina, Chile, México e Islandia, al amparo de la operación «G» que propulsara con tanto entusiasmo el gran Vascongado recientemente fallecido, D. Gregorio González de Suso, Secretario de la Liga Guipuzcoana de Productores.

Un dato elocuentísimo y que por sí solo refleja más de lo que nosotros pudiéramos escribir es que en la actualidad la firma «FORJAS Y FUNDICIONES DE BEASAIN, S. A.» ocupa en sus Talleres cerca de trescientos obreros.

Extraña historia de la Ermita de San Gregorio

Por DANIEL AYERBE, Cura de Astigarreta

¡Qué pena, amigo mío, que no conozcas la Ermita de San Gregorio en Astigarreta!

Su silueta esbelta y grácil es una pincelada blanca en el verde policromo de esta gentil primavera.

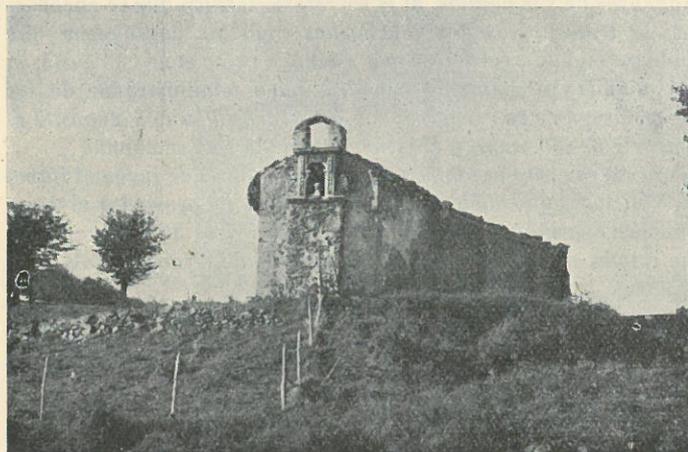
¿Ves esa loma, dorada hasta la cima por la flor amarilla de los argomales? Es el Aintxintxaurdi. Delicadamente tiende ante el Santuario una campa para que reposen en ella los romeros, luego de los oficios religiosos.

A su flanco izquierdo la vieja sombra de un bosque de hayas. A pocos pasos inicia el Txoritegui la sinuosa cadena de un anfiteatro de colinas, que van descendiendo gradualmente hasta el fondo donde desgrana su música un regato...

Ese racimo de casas, que divisas a tus pies, a mano derecha, es Astigarreta. Y ese otro que desfila graciosamente, al frente, Garin.

Ahora alza tus ojos. Aquellas cimas lejanas, nerviosamente estriadas por largos ventisqueros, que cortan el horizonte al fondo, pertenecen al Aitzkorri. El pico que audazmente, a mano izquierda, destaca su cabeza en el azul de la mañana, el Txindoki.

De pronto, el dulce tañido de una campana vibrando en el aire... Es la campana de la Ermita. A su conjuro un escalofrío



Ermita de San Gregorio en Astigarreta.

religioso estremece el paisaje. Pero es un instante. Luego todo torna a su primitiva calma, dulce, maternal, acogedora. A este ensueño urdido con tela de eternidad, donde reposan los rebaños pastando en las laderas, los manzanos en flor, los bosques, los prados, las colmenas del caserío. Y un suave perfume mezcla de musgo, de brezo, de setas, de olor a tierra mojada, va impregnando lentamente el aire sutil de la cumbre.

* * *

La Ermita es sencilla. Su humilde recinto ofrece una imagen de San Gregorio el Magno, sobre el único altar. El cuenco de madera en que se recogen las limosnas, el cobertizo adosado al edificio, acentúan la nota agreste y primitiva.

¿Cuántos siglos tiene sobre sus espaldas la Ermita? Su origen se pierde en la niebla del pasado. En esa niebla dorada con que luego se tejera la leyenda. No obstante ella tiene su propia historia. Descubrámosla:

Es el año del Señor de 1800. En esta fecha se posesiona de la Parroquia D. Pedro de Eizaguirre. Es un sacerdote culto, optimista, emprendedor.

Aún puede admirarse en los libros, con suave cubierta de pergamino, del archivo parroquial, su elegante caligrafía y su graciosa rúbrica historiada. Pero D. Pedro además de culto, es un sacerdote santo.

Aún tiembla el recuerdo de los más viejos con los detalles emocionantes de su inagotable caridad. Constituye con cuanto excede a sus modestas necesidades, del fondo de los diezmos y primicias, un acervo común para los pobres. En época de escasez, si alguien se le acerca pidiéndole trigo o maíz, haciendo brillar en su mano una moneda de oro, responde invariablemente, poniendo paternalmente una mano sobre el hombro del interlocutor:

—Hijo mío, con lo que me ofreces podrás adquirir lo que deseas en otra parte... Mi trigo es solo para los pobres.

¿Cuántas lágrimas enjugó? ¿Cuántas miserias alivió?

Lentamente corren los años. D. Pedro va acercándose a su fin. Aquella su gentil grafía de los años maduros va perdiendo sus curvas elegantes. Su pulso tiembla. La letra se hace tímida, indecisa. Ha cumplido los ochenta y dos años.

1 de Septiembre del año 1855. De pronto una línea estriada roja y sangrienta recorre nerviosamente el horizonte. La gente tiembla; se estremece de pavor. Es el cólera morbo. Su azote va fulminando pueblos y naciones y diezmándolos. En solo un mes fallecen en Astigarreta treinta y dos personas. Hay días en que fenecen cuatro y cinco.

Un padre se despidió de su hijo que va a la feria de Beasain. Este, a su regreso, no encuentra sino el cadáver de su padre.

Es una muerte rápida, casi instantánea. Primero un largo escalofrío. Luego unos vómitos... y enseguida el fin.

Hay escenas como esta: Una viejecilla se extingue en su alcoba. A su lado oye murmurar una voz:

—¡Pobrecilla! Tú, tan afanosa con tu azada, no podrás escarbar ya más con aquellos golpes breves y tímidos que solías...

La vieja se salva y el mozo que profiriera la sentencia fallece a las dos horas. Es el cólera.

En los montes apunta el otoño. Los labradores van amontonando hojarasca para sus establos. Desde las cimas contemplan con espanto el primer cadáver, que para evitar el contagio es conducido a marchas forzadas a la Ermita de San Gregorio para ser inhumado en su recinto. En la pequeña plaza arde día y noche una hoguera para disipar los miasmas y purificar el ambiente.

¿Qué largos son estos días del otoño y cuán sombrías sus noches!

D. Pedro, encorvado por los años, va asistiendo, uno a uno, a sus enfermos, consolándoles, ayudándoles a bien morir. El no teme la muerte. No. Por el contrario, se ofrece en holocausto para que desaparezca la terrible plaga.

20 de Septiembre. D. Pedro ha asistido a un apestado en el caserío Gurutze. Regresa a su casa alucinado por el espectáculo de un joven a quien apenas pueden sujetar en sus espasmos, cuatro hombres. La noche acecha tras los cristales... D. Pedro siente un largo escalofrío que recorre su espina dorsal. Se acuesta. Comienza a estremecerse. Enseguida violentos vómitos. En tanto llega la agonía, él, olvidándose de sus propios espasmos, ordena se lleve una jarra de vino que alivie la velada horrible de los que asisten al apestado de Gurutze.

A la mañana siguiente el bronce difunde a los vientos su muerte.

Ha muerto sencillamente, humildemente. Su cuerpo envuelto en una sábana es conducido a la Ermita e inhumado junto al altar.

A los años, los vecinos de Astigarreta, acuerdan levantar el pavimento de la Ermita, con el fin de llevar los huesos de los allí inhumados al Cementerio. Las palas van levantando aquella tierra húmeda y rojiza. De pronto un pavor religioso suspende la faena. Junto al altar, envuelto en un simple sudario aparece el cuerpo incorrupto de D. Pedro. Está allí sereno y dulce, con su sonrisa paternal en los labios descoloridos...

* * *

Amigo mío: Si alguna vez decides llegar a la campa que se extiende a los pies del Aintxintxaurdi, recorre el antiguo sendero que conduce hasta la Ermita. Lo reconocerás fácilmente. Se halla flanqueado, de trecho en trecho, por grandes cruces de piedra. Cuando destocado penetres en el viejo recinto, te sentirás invadido por una extraña emoción. La Ermita, con pátina de siglos, posee su historia. Esa bella historia, que los buenos vecinos de Astigarreta transmiten fielmente de padres a hijos...

¿Y cómo cuidan ellos de su Santuario! Periódicamente es reconstruido y embellecido. Por última vez lo fué en el año del Señor de 1951, con la cooperación de todos sus hijos y bajo el mecenazgo de D. Cándido de Tellería y D.^a Carmen Esnaola.

* * *

De regreso ya, cuando tus pasos te hayan alejado de la Ermita, no olvides de dirigir tu mirada hacia la cumbre. Verás emerger en lo alto, bañado en la suave tonalidad violeta del atardecer, una esbelta silueta, y su blanco hechizo quedará grabado por siempre en tu recuerdo...

EL UMORE-ONA

La juventud de Beasain es eminentemente deportiva, y si tuviéramos que escoger entre las diversas manifestaciones del deporte una que acapare las preferencias del joven que se inicia en la práctica del ejercicio físico, había de ser el fútbol en sus dos especialidades que bien pudiéramos llamar activa y espectacular.

La popularidad que ha alcanzado el deporte del balón tiene una influencia decisiva en el espíritu del niño que sueña con glorias y fama balompédicas. Es impulsado detrás del pelotón con fuerza irresistible, y así nace una afición que se acrecienta a medida que va tomando contacto con el compañero. Ya es un grupo el que siente los mismos afanes, idénticas inquietudes, y se forma el primer equipo de barriada, es concertado un partido, viene el primer triunfo y florece la ilusión de una supremacía sin rival.

El paso inicial está dado, más tarde se avanzará por los senderos de la disciplina al servicio de un torneo oficial, un campeonato infantil donde se forjan y pulen las nuevas figuras para al final descubrir los valores positivos.

Esta es la evolución de lo que en el argot futbolístico se conoce con el nombre de cantera. Y dentro de estas normas generales nació en el año 1950 el Umore-Ona.

Una peña de amigos —14 a 16 años— se inscribía en el Campeonato del Goyerri con las miras puestas en la práctica de su deporte favorito y el fomento de una afición creciente.

Las cosas se dieron bien y las representaciones del Beti-Alai, Agaunza, San Miguel y otros, conocieron la pujanza de los que al final se alzarían con el título campeón.

Un año más tarde, era el campo de Arana escenario de las magníficas exhibiciones de los chavales que debutaban con los mayorcitos proclamándose sub-campeones detrás de los Luises Ordicianos, y dejando patente las excelencias de un juego que habría de darles muchos triunfos en el futuro.

Estimulados por esta primera serie de éxitos, los componentes de este equipo que de infantil había pasado a ostentar categoría juvenil, decidieron salir fuera del extraradio del pueblo, y formalizaron la inscripción en el Torneo Larramendi de Andoain. Este acuerdo, solamente concebido en mentes inexpertas, requería una serie de detalles muy poco tenidos en cuenta. El elevado coste de los desplazamientos, la imperiosa necesidad de un equipaje completo con que proveer a los once jugadores, diversos gastos de menor importancia podían ser un obstáculo a sus nobles afanes, el freno para llevar a cabo la empresa ideada. Sin embargo, nada logró sujetar una decisión tomada con firmeza, y se acudió a la cita con la única ilusión de dejar en buen lugar el pabellón que ellos mismos se comprometieron a defender.

¿Se ha conseguido el objetivo? Plenamente. Los muchachos roji-blancos —colores de su enseña— dieron muestras desde el primer momento de una manifiesta superioridad sobre potentes equipos de Rentería, San Sebastián, Hernani, Añorga y Andoain. Su bonito y efectivo juego, causó sorpresa y admiración, rindiéndose ante él todos los aficionados de Echebarrieta que

acuden en masa al campo cada vez que actúan los beasaindarras. Finalizaron la primera vuelta del Torneo en primer lugar, habiendo recibido además una distinción por su ejemplar deportividad dentro y fuera del terreno de juego. Y como dato relevante diremos que este simpático club ha comenzado ya a dar sus frutos en la figura de su interior Artabe que ha debutado con el primer equipo, confiándose en que sean varios los ex-compañeros que sigan sus pasos la temporada próxima.

Un taller de zapatería, propiedad de uno de los jugadores, sirve de sede social donde diariamente se reúne la mayoría de los componentes del club. Se discute casi siempre de fútbol mientras se ponen a punto las destantaladas botas que se usarán el domingo en el partido. Los equipajes que cada cual trae de su casa bien lavadito y planchado, son colocados en la cesta de mimbre, y se comprueba las existencias del botiquín, pues aquí no falta detalle, ni el serrote presidente que vigila con celo las andanzas de sus pupilos, ni el secretario técnico que se encargará de transmitir a los muchachos aquellas enseñanzas que hubiera podido recoger en sus visitas a campos de categoría, ni tan siquiera el flamante tesorero, buen administrador de los ahorrillos de cada socio, que domingo tras domingo deposita el importe de la «propi» y el remanente de la sisa semanal.

Este es el Umore-Ona, equipo de chavales que juega al fútbol por afición y que cumple la doble misión de prestigiar el buen nombre deportivo de Beasain, y mantener viva una cantera que ha estado a punto de perecer, sirviendo de vivero al club blanquiazul.

Y para el archivo insertamos la lista de los principales personajes del pequeño club, con sus cargos correspondientes:

Presidente: Andrés Olano.

Secretario: Luis María Unzueta.

Tesorero: Aitor Muruamendiaraz.

Entrenador: Aristeo Ruiz.

Masajista: Juancho Muruamendiaraz.

Jugadores: López, Begué, Pío, Artolain (capitán), Muñoz, Aitor, Zuñaurre, Cacho, Bravo, Presa, Ayestarán, Crespo, Gómez, Andrés y Gorrochategui.

L.



El entusiasta equipo de Umore-Ona.

ARRIARÁN

XXV ANIVERSARIO DE SU ANEXION A BEASAIN

Al cumplirse veinticinco años de la anexión del barrio de Arriarán al término municipal de Beasain, bien está dedicamos unas líneas para recordar este acontecimiento, así como exponer la labor realizada desde entonces por el municipio beasaindarra en beneficio de este núcleo de población.

El barrio de Arriarán pertenecía anteriormente al Concejo de Ichaso. La dificultosa vida de relación de este barrio con su capitalidad, debido principalmente a la carencia de comunicaciones fáciles, y por otro lado la situación más ventajosa que en todos los aspectos encontraba con Beasain, indujo a su vecindario a solicitar la segregación del Concejo de Ichaso y su anexión a nuestro municipio.

Mejóro sus comunicaciones con la construcción el año 1934 de un camino vecinal de primer orden, que, bifurcándose de la carretera que se dirige a Azpeitia, va hasta el barrio de Garín, pasando por el de Arriarán.

La construcción de esta carretera benefició notablemente a los agricultores de esta zona, contribuyendo en sumo grado a explotar en mejores condiciones la agricultura y demás productos naturales del subsuelo. Y ya que del subsuelo hablamos, mencionaremos la primera industria establecida en este barrio, dedicada a la manufactura de pizarra que se extrae de sus terrenos, y que sin duda repercutirá en el progreso del barrio.

También es digno de destacar el establecimiento del



Una vista del Barrio de Arriarán

Esta pretensión no era consecuencia de determinadas conveniencias particulares, sino de una verdadera necesidad general. Prueba de ello es que la petición se suscribió por todos sus vecinos.

Argüían en defensa de sus deseos... «El barrio de Arriarán, que tiene su Parroquia rural, es no solo limitrofe al término municipal de Beasain en mayor extensión que con los demás colindantes, incluso el mismo Ichaso, sino que su salida natural, sus comunicaciones, el curso de los ríos, todas sus relaciones en todos los órdenes de la vida, son al término municipal de Beasain. En cambio con el término municipal de Ichaso está separado por una gran montaña, sus comunicaciones son muy difíciles, no existe carretera ninguna, y sus relaciones están limitadas únicamente a las derivadas de formar hoy parte de su municipio».

Después de laboriosas gestiones en Madrid para la pronta resolución del expediente que se tramitó a este efecto, con fecha 10 de agosto de 1927 publicaba la Gaceta de Madrid el Real Decreto-Ley aprobando esta separación, quedando así unido Arriarán a este municipio territorial, administrativa y judicialmente.

El pueblo de Beasain a lo largo de estos veinticinco años ha correspondido cumplidamente a la confianza depositada en él por el vecindario de Arriarán.

apeadero de la R. E. N. F. E. en Salvatore, en el cual tienen parada todos los trenes tranvías, siendo utilizado por el vecindario de los barrios de Garín, Astigarreta y Arriarán, y parte del de Ormaiztegui.

La enseñanza quedó debidamente atendida con la construcción en 1934 de una Escuela Mixta, la cual se halla regentada desde su inauguración por la maestra doña María Luisa Arrillaga, que ha desarrollado una ejemplar labor docente durante sus dieciocho años de ejercicio en este barrio.

En cuanto a proyectos pendientes de realización, pueden esperar confiados los arriandarras en los buenos deseos del Municipio, en el que hoy tienen su digno representante en don Jesús Mendia. De momento existe la idea de mejorar el camino de acceso desde la carretera a la plaza pública del barrio, ensanchándolo y acondicionando su firme.

Después de veinticinco años de vida beasaindarra en Arriarán, queda expuesta la solicitud con que han sido atendidas las necesidades del mismo, que el año 1927 se acogió a la nobleza de este Municipio y ha sido servido desde entonces con la mayor lealtad.

Que perdure esta preocupación para la prosperidad del barrio de Arriarán y sus vecinos, y, por tanto, del pueblo de Beasain.

J. M. A.

JARDIN.

Un libro exquisito de
Dulce María Loynaz

Por el Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J.

Dulce María Loynaz, que tiene en Beasain, según propio testimonio, «raíz, amor y nombre», dió a luz en 1951 una novela que ella misma denomina «novela lírica».

¿Es novela o poema lírico?

Ciertamente la autora lleva merecida fama de poeta, y poeta de gran sensibilidad humana y artística, con arpegios de honduras y de dolores. Lirismo transido, intimidad psíquica, atmósfera de ensueño. Compenetración en la realidad y feminismo delicado. Este libro contiene, armónicamente enjugados, divagaciones sobre un jardín que circunda cariñosamente una mansión feliz y unos retratos, unos cantos de amor... que recobran vida y relieve en el alma de Bárbara: en su menuda historia de niña, de muchacha, de mujer enamorada y entregada al viril empeño de un marino que se interfiere en sus pasos y que se la lleva a la aventura del mundo y del mar. El amor le hace abandonar su jardín de flores y de perfumes... al que volverá cuando fallece el marino.

El jardín no es sólo ambiente donde discurre una vida, es también entraña: jardín espiritual, interior, vivificante y dinámico.

¿Bárbara es una mujer real que anda firme sobre la gleba o ensueño irreal que se cimbreaba en el aire incorpóreo, transparente y azul?

Es ciertamente realidad y símbolo, bello maridaje que Dulce María analiza con inimitable exquisitez y talento asombroso.

Con ritmo lento, solemne, minucioso, contempla la autora el hontanar del alma de Bárbara. Con exigente estética relata lo que ve. Con elevada y calculada parsimonia. Con microscópica exactitud. Con profundo psicoanálisis.

¿Cómo ha logrado este retrato tan minucioso?

¿Cómo ha triunfado en tejer tan precioso tejido?

Para leer y saborear el libro de Dulce María se precisa quietud, serenidad, espiritual y tranquila alegría, hondura de sentimiento.

JARDIN, que tal es el título de esta novela, es un prodigio de prosa fluida y flexible, es un rosario ameno de melodías sobre el tema argumental. Cada capítulo es de por sí un poema y las páginas invitan a la meditación, a la reflexión... v. gr.: el Capítulo IV de la segunda parte y el III de la quinta.

Jardín de rincones recoletos y sedantes, de claro-oscuros atrayentes. Aquí su rosal, allá su pensamiento, acullá un azahar.

Jardín de soñación. Jardín de mundo. Fundidos con maestría inimitable, con rara habilidad.

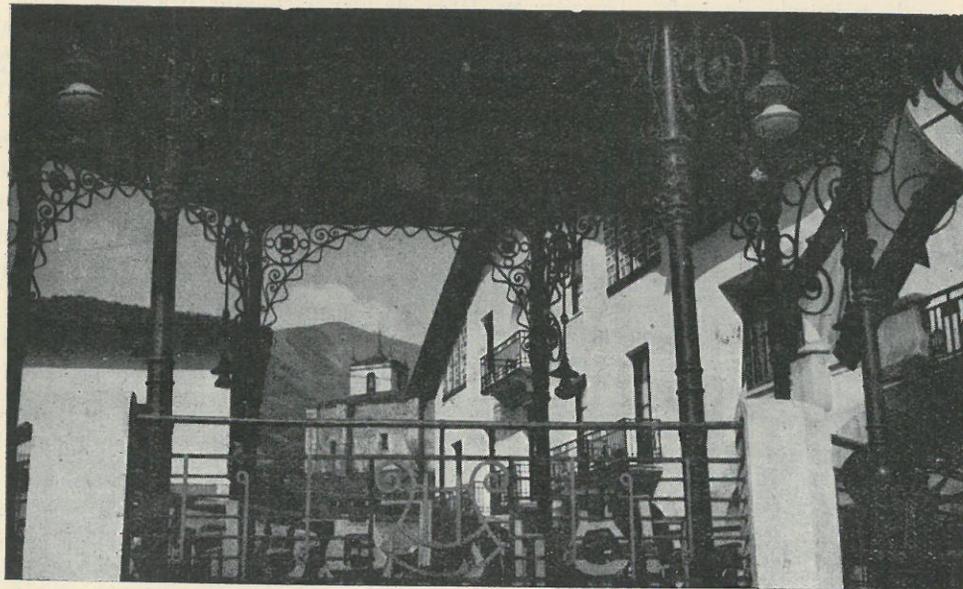
Leí el libro de Dulce María con verdadero placer. Lo he leído con el regusto con que se releen los libros maestros. Y cada vez, ahondando, he encontrado nuevos tesoros.

¿Novela? ¿Poema? ¿Ilusión? ¿Realidad?

Es el corazón de Dulce María el que habla en estas páginas de la vida de Bárbara y es su talento el que cuenta cada página.

Quietud tranquila de manantial. Toma el libro... ojea esta página... lee esta expresión... medita... reflexiona...

JARDIN es eso... un jardín... corazón... Dulce María.



Bella estampa captada por la «Leika» de Alzuri. Enmarcado en las filigranas forjadas de nuestro Quiosco aparece el Templo Parroquial, recostado en la suave ladera del Monte Usurbe, al que le falta para armonizar nuestro paisaje el Símbolo de la Redención, sobre el fondo de las nubes blancas.



Nuestra ilustre colaboradora Dulce María Loynaz, impedida por su precario estado de salud de «crear algo nuevo» (en frase suya) para nuestra Revista, deseando que su nombre no falte en estas páginas nos ha enviado el delicado Poema que transcribimos, bellísimo anticipo de su próximo libro POEMAS SIN NOMBRE, que saldrá a la luz en breve.

Muchas gracias, Dulce María, y nuestros fervientes deseos de un rápido restablecimiento.

Poema 9

62

Cuando yo era niña, mi madre siguiendo una tierna tradición entre las festividades religiosas, gustaba de enviarme por el mes de Mayo a ofrecer flores a la Virgen María, en la vieja iglesia familiar.

Con sus hábiles, firmes, delicadísimos dedos cosía en pocos minutos un par de alas doradas a aquellos flacos hombros de mis diez años faltos de sal y de sazón; me miraba un instante con su mirada capaz de embellecerme y me decía adiós rozando apenas las gasas que me envolvían como si fueran nubes fáciles de deshacer.

Tocada con aquel signo seráfico, con aquella seguridad de sus ojos, de pronto desaparecía todo mi encogimiento y mi desgarmo; más erguida que las flores que llevaba en la mano, mejor que atravesar, endia el atrio con una íntima conciencia de ser digna del servicio de Nuestra Señora, digna de posarme en la luna que tenía a sus plantas, dispuesta a hacerlo porque en verdad tornábame ligera y me movía como si no tuviera ya los pies en tierra.

¡Qué hermoso deslumbramiento el que daba a mis ojos transparencias de aurora, a mi sangre levedad de rocío, y otra vez a mis huesos flexibilidad de criatura nonata, no soltada todavía de la mano de Dios!

¡Qué hechizo el de aquellas alas cosidas por mi madre que podían hacerme creer que yo era un ángel auténtico, en la ronda de niñas que llevaban sus ramos a la Virgen, y como todo un ángel pasar con pecho florecido de piedades entre las compañeras desprovistas de aquel mi atuendo celestial y mecarme en el húmedo y estancado aire de la iglesia con la sensación de estar inmensa en un cielo azul, trémulo de atardeceres y de pájaros.

Nadie poseyó entonces en tierras o papeles, libros, arcas o brazos, lo que yo poseí serenamente entre mis alas postizas.

Pude ser el arcángel San Miguel, abatiendo el demonio con mi espada; y pude ser San Rafael, capaz de transmutar en viva luz la entraña gélida de un pez; hasta San Gabriel me prestó su vara de lirios pascuales y el Avemaria tuvo en mis labios infantiles, fresca matinal de Anunciación...

Muchos diciembres han pasado por encima de aquellos luminosos mayos; muchas cosas mías, verdaderamente mías, ganadas con mi sangre y con mi alma, he perdido después.

Pero supe perder con elegancia; y en verdad puedo decir que de nada conservo esa amargura de despojo, esa nostalgia de patria lejana como la que me queda aún de unas perdidas alas de cartón que mi madre cosía a mis hombros maravillosamente; zurcidora de vuelos imposibles, hacedora de ángeles y cielos...



MI VISITA A BEASAIN

Por Cecilio Jauregui

Desde 1924 resido en Camilo Aldao, pueblecito lindo pero alargado y chato, bien metido en el corazón de la pampa cordobesa de la Argentina.

Cuando abandoné el cerco montañoso de Guipúzcoa, busqué, como tantos millares de vascos emigrantes, aires más claros y horizontes más lisos. Por eso elegí estas pampas sin límites. Y la suerte, la Providencia, digo, me acompañó. Me acompañó en el trabajo -rudo en los primeros años-, en los negocios, en la felicidad. Hoy tengo en Camilo mi casa de Ramos Generales propia, mi hogar con dos chavalillos criollos que son toda mi gloria. No faltan las fiestas de puro sabor vasco que me recuerdan aquéllas, las de mis años mozos: en la iglesia de los PP. Trinitarios de Villa María cantamos a nuestro San Ignacio como lo hacen en Loyola de Azpeitia...

Desde entonces, *lo argentino*, que es la bondad, la hidalguía, la nobleza y la religión, se me va metiendo tan hondo que a veces temo desasimilar *lo vasco* que llevo dentro. Pues, para los vascos la Argentina es una patria adoptiva fácilmente asimilable. Que lo digan, si no, los numerosos que andan por aquí.

Sin embargo (y que no se me enojen mis amigos argentinos) mi patria real siento que es otra: es aquella en que nací y me amamenté, allá en Beasain, al pie del Txindoki, el 22 de Noviembre del lejano 1908.

Cuando aquí me preguntan qué pueblo es ese de Beasain, respondo: «un pueblo pintoresco de Guipúzcoa, junto al caudaloso río Oria, febril y cantarino, en un valle suave y oloroso, con prados y vacas (como Suiza), con cantares patriarcales, bailes antiguos, costumbres añejas, buena sidra, alubias mantecosas, castañas sabrosas y jamones magros. Y además, con hombres y mujeres muy buenos, de los cuales unos juegan al foot-ball (pero no tanto como Vds. los argentinos), otros cantan en las fiestas, éstos escalan montes, aquéllos visitan tascas. Y algunos trabajan».

Y ese es también el Beasain que encontré al visitarlo por seis meses en 1950. Y lo encontré íntimamente más lindo todavía: de pie mi caserío natal de Ibulus, la iglesia de mi bautismo y primera comunión, los talleres de la C. A. F.; felices mi madre («ama») y mis hermanos, de los cuales ¡oh grata sorpresa! uno era sacerdote y otra religiosa; aumentados los sobrinos, todos guapos y morrudos; conservados los amigos... ¡Cómo revive en este momento el cariño y el recuerdo de mis íntimos! Dios quiera bendecirlos para siempre.

La vista panorámica de Beasain encontré que no ha cambiado, sin embargo. Conserva nítidas sus características de pueblo pastoril-agricultor e industrial.

Pero cuán distinta —advertí— era la agricultura (o mejor, la oricultura) guipuzcoana de la argentina. Allí, la tierra se trabaja, por los pliegues de la montaña, a pura zapa y hoz; acá con arados de rejas y trillas enormes. En la labranza montañera, el buey es la única fuerza motriz; aquí, el tractor mecánico recorre, surcando, la llanura infinita. Pero precisamente en esa lucha contra la natu-

raleza alta y dura, se ha forjado y se forja el temple y músculo de nuestra raza, de la raza vasca.

Donde observé que Beasain progresa, y progresa aligeradamente, es en la industria. Ya se sabe que Guipúzcoa es *un*, sino *el*, fuerte industrial de España. Y de Guipúzcoa, hoy me atrevo a asegurar que es Beasain. De él la Renfe se surte de coches, vagones de mercancía, de locomotoras airoosas; los autobuses beasaindarras se pasean ya horondos por la Cibeles de Madrid; la industria electro-mecánica marcha con ritmo acelerado. Me ha impresionado la flamante construcción electro-mecánica INDAR (del vascuence, «fuerza»), a la que estimo verdadero exponente de nuestro talento y capacidad.

Pero, sobre todo, encontré que las cualidades psicológicas de los beasaindarras no han cambiado: son los mismos religiosos, honrados y noblotes de siempre. Que son las prendas más caras de nuestra raza.

Y al regresar a la Argentina, me sentía más vasco que nunca.

LOINAZ - JAIAK

Por A. AYERBE

I
¿Nundik datozte soñu alaiak...?
¿Zer gertatzen da gaur emen...?
—Galdera auxe egin bearra
izandet eldu naizenen.—
Aitona zar bat, buru zuria,
jarririkan aldamenen,
belarri-ertzen esandit auxe:
jarraitu neri naizunen.

II
Gurdi-bire bat igaro eta
mendi txuloa urrena,
gaztain azpiko, itzal batean
geldi jarri zait aitona.
Beatzarekin erakutsiaz
etxe bat aurren dagona,
ortxe jaio zan —esan ziraden—
Loinaz'ko Martin Deuna.

III
Gaurko egunez —dio Aitonak—
eman zulako bizia,
Japón aldean zabaldu zuan
usteltzen ez dan azia.
Eliz orretan, ikusten dezu,
baturik erri guzia,
begira nola aitortzen duten
Beasain'go «Nagusia».

IV
Biurturikan erri aldera,
jakinik zer dan gertatzen,
alaitasuna besterik ez det
alde guzitan billatzen.

Zar eta gaztek, goiz-arratsaldez,
ez dira asko gelditzen,
orrelakoxe jaiak dituzte
erriko jaunak ipintzen.

V
Erri eder au nolakoa zan
nuen zerbait aditzera,
alaz guztiaz ez nekin ongi
nortañokoa zan bera.
Orain neronek ikusteakin
ematen diot tankera,
Beasain dala, danan aurretik,
zeru baten asiera.

VI
Uda'berriko lore-txorta bat
nai badezute usandu,
erri au dala sortatxo ori
mundo guziak esan du.
Goizeko aiton buru zuriai
egiten diot agindu
urrengo urten etorritzeko,
Jainkoak ala nai badu.

VII
¡Agur, Beasain!, erri jatorra,
atsegiñezko txokoa,
zu goratu nai ziñuzket baño...
ez det asmatzen naikoa.
Joan bear deten biotz-miñakin
eskeintzen dizut malkoa...
.....
¡Zerbaiten gatik zerea dezu
Martin Santu Loinaz'koa!

ESTRELLAS DE MAR

La fina sensibilidad del insigne publicista beasaindarra D. Mariano Ciriquiain Gaiztarro, y sus extraordinarias dotes de observador y literato, quedan de manifiesto en el magnífico trabajo que insertamos, que es un Capítulo de su libro «Acuario», próximo a publicarse.

Del cielo viene lo del mentir de las estrellas; sin embargo, la frase es de perfecta aplicación al mundo submarino porque las estrellas de mar también mienten. Al menos no son fieles a su nombre; y esto ya es faltar a la verdad.

Quién no las ha visto nunca, acaso las imagina titileando brillantes, bajo el agua, agrupadas en graciosas constelaciones. Si las estrellas de mar existen parece que debía haber un nivel acuático, lo más alto posible, siempre que estuviera a cubierto de las redes de los pescadores, que hiciera de cielo marítimo, como los tules en los belenes, y que, a la hora del crepúsculo de la tarde, las estrellas, que durante el día habían estado dormiditas en el fondo o en las rocas, se desperezarían y se pondrían a nadar para ir a ocupar cada una su destino en la noche. Algunas irían despacio porque habrían descansado cerca de su puesto de trabajo y tendrían poco camino a recorrer; otras, en cambio, cruzarían veloces porque habrían dormido más de la cuenta o porque tenían la casa muy lejos. Se saludarían las unas a las otras, al cruzarse, con una ligera reverencia, como esos señores que se encuentran en la misma hora en su camino, cuando van o vienen de la oficina.

Este momento inquieto constituiría la hora oceánica viva, la hora de entrada al trabajo, porque en los siete mares lo mismo que en el cielo, el número de estrellas es infinito y, como es natural, todas habían de tener su colocación.

Instantes después, cumplida la hora exacta, cada cual ocuparía su puesto, y el nivel marítimo que hiciera de cielo, quedaría tachonado de estrellas; una noche de Castilla bajo el mar.

Los peces sentimentales suspirarían por ellas que, indiferentes a todas las pasiones y fieles a su papel, se limitarían a ocupar sus puestos formando con las más próximas, una constelación. Las especies migratorias de la fauna submarina las conocería por su nombre y su situación, y se servirían de ellas para orientarse en las largas navegaciones. Alguna vez se caería una estrella porque le faltara aliento para mantenerse en alto, y el hecho constituiría un fenómeno que estudiarían los sabios del fondo del mar.

Y a la hora del crepúsculo de la mañana, cuando todos los peces, incluso los trasnochadores de peores costumbres, estuvieran dormidos, darían por terminado su trabajo de señoritas estrellas y se retirarían a descansar, cada cual a su olivo, hasta la tardada siguiente en que volverían a entrar en servicio.

Pero sería así si las estrellas del mar no mintieran y fueran estrellas de verdad. Pero sólo lo son de nombre, un verdadero engaño oceánico. Las del Acuario, al menos, desilusionan; y son las únicas que conozco, las he solido contemplar pacientemente durante largas temporadas y no las he visto gracia ninguna; el nombre nada más, ¡con lo bonitas que serían si fueran consecuentes a su nominativo!, ¡qué pena!

Las más graciosas son las *metasterias glacialis*, como las llaman los naturalistas; por lo menos tienen forma de estrellas aunque en realidad más que a las del cielo se parecen a las que llevan los militares soviéticos, en el pecho, pues tienen cinco puntas como ellas, y sus brazos, regulares y proporcionados, geométricos, como las que hacen los chicos con su compás. Tienen la cara rocosa, llena de montecitos y de puntas; acaso las estrellas del cielo son así también, aunque por la gran distancia que nos separa no se las ve en sus detalles. Quién sabe si esas puntas de espina no serán en sus hermanas celestes, los filamentos incandescentes que las hacen brillar en la noche.

Las estrellas de brazos finos son mucho más feas y desgarradas; una moneda de cobre sucia con cinco rabos largos nada más. Amontonadas en la pileta del Acuario parecen un fajo de sarmientos secos, sin vida ninguna. No nadan, no vuelan, se arrastran apenas; no sé que tienen de estrellas. A ellas y no a las tortugas debían haberlas clasificado, los naturalistas, entre los reptiles; ¡reptiles!; ¡con lo graciosas que nadan las tortugas, que parece que vuelan!

Lo único delicado y fino de las estrellas de mar, aparte de su nombre, es su gusto por las ostras. Las comen como si fueran estrellas de cine; no comerían otra cosa; ostras a la mañana, ostras a medio día, ostras a la noche. ¡Y cómo las abren!, ¡ya quisieran tener su gracia los mejores camareros de París! Se acercan a la ostra, ponen su cuerpo sobre ella y la abrazan; ya es suya. La pobre ostra, víctima inocente, aprieta sus valvas para defenderse, pero es inútil, la estrella de mar tiene un líquido especial que, en el momento oportuno, lo dejará caer por la ranura de las dos conchas y, por mucho que presionen la una contra la otra, se filtrará obligándoles a abrirse como una rosa a la mañana. ¿Se ahoga la ostra?, ¿acaso siente cosquillas que no puede contener? Nadie lo sabe, pero ella se abre de par en par mostrándose entera a la pérfida estrella. Sin embargo, el efecto del jugo que sabe a sésamo satánico, debe ser efímero, porque la estrella de mar no se fía y se lanza al instante contra el músculo encargado de cerrar las valvas, es decir, la bisagra de la ostra, y lo desarticula. Ya está, la ostra no es más que una bandeja para su regusto.

Y, entonces, viene el momento de la venganza, porque la estrella de mar en su ansia ostrícola, en vez de comer el manjar de dioses y de príncipes, poco a poco, con refinada delicadeza, saca el estómago por la boca y lo echa sobre la ostra indefensa para comérsela antes. Cuando el estómago la ha adobado bien con sus jugos digestivos, ella, la hambrienta, hace una subción, recupera el estómago y deja las conchas vacías.

El nácar de las valvas, hace entonces de espejo, pero la estrella de mar no se siente narciso y deglute. ¡Qué ordinaria!, a cualquier cosa llaman estrella de mar.

"Un pueblo con buen humor avanza sobre el mar"

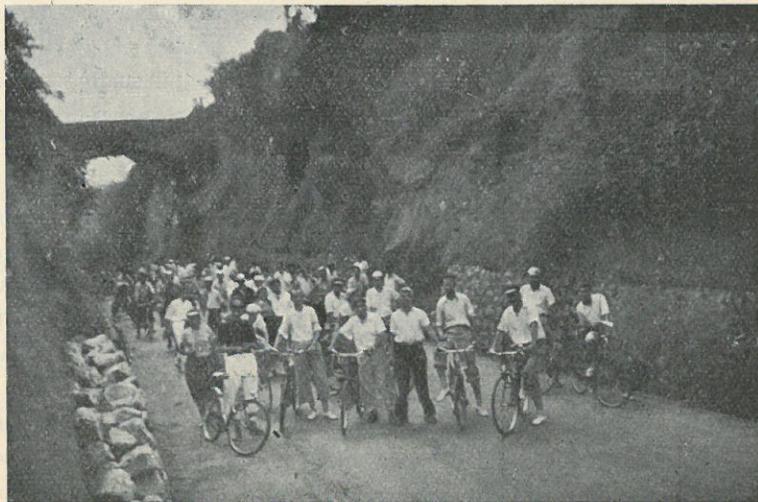
Por **BASO JAUN**

Así titulé el 2 de Agosto de 1951 en LA VOZ DE ESPAÑA una crónica en que relataba mis impresiones de aquella espléndida jornada vivida la víspera como un hijo más de Beasain, en la más deportiva de las alegrías y en uno de los marcos más bellos de nuestra tierra guipuzcoana. Yo no sé si desde aquel día, pero lo cierto es que mi admiración por Beasain creció de tal forma, que lo considero como uno de los pueblos señeros de la provincia, mucho más admirable por otras razones que por las muy respetables de su florecimiento industrial.

En Beasain encontré esa savia que hoy es difícil hallar, no ya en las ciudades, sino en los pueblos de algunos miles de habitantes. Creo que muy pocos serían hoy capaces de conjuntarse en armonía para, a golpes de pedal, recorrer ciento y pico de kilómetros por el mero placer de pasar todo el pueblo un día junto en tan original excursión. Porque en aquella Vuelta Ciclista a la Costa, no figuraban solamente muchachos fuertes y deportistas habituales; allí, a lomos de las más incómodas, lentas, estrafalarias bicicletas, iban señoritas, señoras, niños, cincuentones, flacos y gordos, dejando unos sobre la carretera goterones de sudor y otras la lozanía de su juventud femenina, el colorido de sus alegres vestimentas de graciosos colores. Junto a la máquina de llantas de duraluminio, ruedas de madera o de hierro pesado. No importaba que hubiera que darle un poco más fuerte a los pedales. De los desvanes, de los viejos rincones de las casas salieron todos los artefactos de dos ruedas, dos pedales y manillar, porque no estaba bien ocupar un puesto en aquellos autobuses reservados para ancianos o para quienes no tuvieran algo que pudiera parecerse a una bicicleta. Lo importante era ir. Ir cuantos más mejor. Ir todos juntos. Cansarse todos juntos. Comer juntos. Rezar juntos y bailar todos juntos también. Todo Beasain, todo el pueblo con espíritu alegre,

festivo y deportivo sobre la cinta blanca de las carreteras, buscando la sombra de los árboles en los recodos, poniendo en el paisaje la alegría de su juventud.

Que Beasain es un pueblo joven y fuerte no es preciso que yo lo diga. Pero sí alguien tenía que decir, y a mí me toca, que este pueblo, que sabe armonizar el trabajo que enriquece con el arte que ensalza y con la fé que alienta, tiene además ese don



La vanguardia de la caravana ciclista hace un alto en el camino.

especial de los pueblos bíblicos que los hermanaba en la alegría y en el dolor y los empujaba hacia los caminos del triunfo.

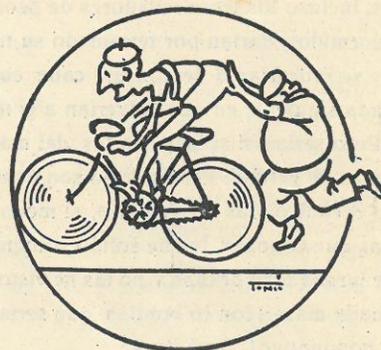
Beasain, acorde en unanimidad, pedaleaba hacia el mar de las ballenas. La playa de Zarauz con los brazos abiertos le recibió gozosa. Hasta su cielo se encapotó algún momento mientras los ciclistas descansaban. Y luego, cuando iniciaban el retorno por nuevos caminos, el sol volvió a alumbrar, alegrando la tarde.

La jornada fué dura en el esfuerzo a lo largo de los cien kilómetros, pero, al regreso ya, cuando la tarde tocaba su fin, hubo música y baile y todos bailaron. Y al alba del siguiente día todos madrugaban también camino del taller o de la gran factoría.

¡Qué grandes son los pueblos donde es tónica la unidad, y la armonía engrasa todos los engranajes!



Barra de la S. D. Beasain con su popular barman D. FELIX MINGUEZ al frente.



EL CHIQUITEO

BEASAIN, pintoresco lugar de Guipúzcoa, ganado plenamente en la actualidad por la vorágine industrial y comercial, es uno más entre los muchos pueblos que riega la fértil corriente del Oria, pero con unas características especiales, con unas costumbres inimitables y donde todo tiene su peculiaridad y cierto módulo, cierta manera de ser y de hacer que, transportadas a otras latitudes no encajan, no cunden como en este amado rincón donde, sin molde alguno, se vive de una manera muy particular.

Una de las costumbres que, aunque generalizada en toda la provincia, tiene un sello característico en nuestro pueblo, es el «chiquiteo».

El chiquiteo, tan denostado y fustigado en todo tiempo por quienes interpretándolo torcidamente le cuelgan el sambenito de productor de todas las desgracias, constituye, por contra, una manifestación inconfundible de tipismo regional.

Beber es más elegante, bonito y fácil que comer. El orga-nismo se ve sometido a un trabajo muchísimo menos angustioso que el que ocasiona la laboriosa masticación necesaria para deglutir alimentos sólidos; y, —valga el argumento en apoyo de la conducta de los soplantes— cuando la ponzoña maligna se ha adueñado de nuestro cuerpo y el estómago lacerado y enfermo no macera comida de ninguna especie, el liquido más o menos vitaminizado y estimulante puede llevarnos a una completa recuperación física.

En época anterior a la guerra, quien se preciara de representar algo en la sociedad, por dignidad, propia estimación y rango, y hasta por el respeto que había de infundir a sus subordinados, tenía vedada la puerta de las tabernas, so pena de acarrear para sí el desprecio de sus congéneres. Hoy, las cosas han variado fundamentalmente, influidas un tanto, por la secuela de innovaciones que toda guerra acarrea irremediamente, y un mucho, porque los precios prohibitivos de las consumiciones en modernos establecimientos de lujo han despoblado los elegantes cafés nutriendo las modestas y calumniadas tabernas, donde ya no produce la menor extrañeza la presencia de ciudadanos de relieve sin demérito alguno para su dignidad y entorchados.

El «chiquiteo» bien llevado, constituye la mejor válvula de expansión para el pueblo trabajador; y trabajadores somos todos: los obreros metalúrgicos, panaderos, pintores, oficinistas y hasta ingenieros, médicos y jefes de empresa.

Al cantar las excelencias de este vicio disculpable y hasta —perdónese la aseveración— necesario en los pueblos que trabajan febrilmente, entiéndase bien que hago la obligada distinción entre el chiquiteo que, sin abuso, sirve de compensación a las penalidades de la jornada y el «beberineo» ansioso y desordenado de quienes deliberadamente ingurgitan cualquier clase de pócimas para berrear, molestar al prójimo y comprar, al caro precio de una borrachera, migajas de carácter y un temple del que carecen totalmente en su estado normal, aun cuando ello los lleve a las mayores aberraciones y, muchas veces, a la enfermedad vergonzante y hasta a la muerte.

Esto, claro es, ninguna persona honrada puede avalorar pero, por contra, ¡cuánto pleito enojoso, cuánto malentendido del trabajo, cuánta pequeña querrela se han solventado en torno a un mostrador donde, a presencia de los hermosos caldos riojanos, cobran más sinceridad las personas!

Y, metiéndonos ya en nuestras costumbres, he de patentizar aquí mi pleno convencimiento de que ese ambiente maravilloso que se respira en Beasain, esa confianza y aprecio mutuos sin diferencia de estratos sociales, esa cosa común —¿llamarémosla sed?— que no se da en otros meridianos y que cautiva a cuantos nos conocen, se deben en gran parte, al calumniado y vitando «chiquiteo».



Entremos ya en ambiente:

Son las siete de la tarde y el pueblo trabajador, rendida su jornada laboral y adecentado en su indumentaria (en Beasain todo el mundo viste con decoro) sale de sus casas a los respectivos puntos de reunión. Yo me sitúo en esa catedral gastronómica denominada «USURBE» (¿quién no conoce la selectividad de los trabajos de Marcelina o la severa unión con que dignísimos socios elaboran un guisote o preparan una merluza?) y después de escuchar algunas frases sentenciosas de Joshé y otras incisivas e irónicas de Miguel, amén de algunos sabios consejos de don Serafin, inicio el recorrido con mis cotidianos acompañantes. Todo beasaindarra recorre a esta hora su itinerario, siendo rarísima excepción la de quienes permanecen en un solo establecimiento.

Martín marca la ruta y, filosóficamente, «para beber menos» invita a todos a subir al «Rancho Grande» donde se nos une «Kaska» que con su erudita locuacidad, absorbe desde el primer momento, el ochenta por ciento de la conversación. Sigue el rumbo por el «bolaleku» hacia la zona feliz de los sedientos —en cada edificio existe algún Bar— y allí por obligación y rito «El Norte», «Casino Club», «Gorrocha», etc., etc., etc., van calmando nuestra sed.

Alguien apunta la precisión de desplazarse al barrio de «La Portería» donde ha de sostener una importante entrevista, e imponiéndose una vez más, la teoría «martinesca» tomamos rumbo a dicho lugar y allí, en «Oruna», escuchamos largamente a Nicolás sus convincentes argumentos sobre la conducta que ha de observarse en los establecimientos públicos, en la pulcritud indumental, en las maneras al decir, al cantar y al hacer.

Una vez de regreso, si distraído o presuroso cometes la avilantez de no hacer escala en «Joaquincho», te llamará con profusión de voces y gestos el insigne barman Ramón que, siempre dicharachero y expresivo, tiene la frase exacta para todo y para todos encaminada exclusivamente a lograr que en las cráteras de su mostrador se sucedan las libaciones con que engrosar el creciente numerario de su bien montado negocio. Pero ¡qué caramba! no es posible llegarse a casa todavía, porque cuando nos disponíamos a hacerlo surge «Santiago» que considera herético dar por concluida esta expansión sin pasar lista en el «Navarro» donde el imponderable Jorge devora —a cualquier hora— magníficas chuletas de «Dioni» o preciosas partículas de porcino extraídas del fecundo criadero de su huerta.

Y, por fin, tras mucho hablar y trasegar la ración vinica reglamentaria, desdeñando nuevas indicaciones para acudir al «Loínaz» y «Casa Paco» donde Sánchez III con su lenguaje fonético me invita a la torturante tarea de descifrar sus pensamientos a través de onomatopéyicos sonidos, retorno al hogar, a buena hora, para cenar y entregarme en brazos de Morfeo.

YO.

5 DE FEBRERO

Aniversario del Martirio de San Martín de la Ascensión y Loinaz

En nuestro afán de recopilación de todo aquello que sea noticiable deseamos quede registrada en estas páginas, como eslabón suelto que ayude en su día a formar la historia de nuestro Pueblo, la forma en que festeja Beasain la efemérides gloriosa del Aniversario del Martirio de su mejor Hijo.

La víspera de este magno día, cuando las primeras sombras se ciernen sobre el Valle, va congregándose el Pueblo con sus Autoridades al frente en el Templo Parroquial, donde la Coral Loinaz en pleno y la Escolanía de Tiples de los Hermanos de las Escuelas Cristianas cantan con emoción incontinida la Gran Salve de Eslava. Es un acto Solemne, de calidades profundas, que al reunir bajo un mismo amado techo a la flor y nata de los «Beasaindarras», los hermanas más en una comunión de ideales respaldados por la sonrisa celeste del Santo Alanceado.

Un detalle emotivo que no podemos silenciar al referirnos a la Víspera del 5 de febrero, va envuelto en sonos gozosos de bronces que cantan la Victoria del Mártir de Nagasaki. Cuando en 1597 a lomos de las olas, llegó la noticia de la muerte gloriosa de Martín de Loinaz, el Franciscano de Amunabarro, los primeros en captarla fueron nuestros vecinos de la Noble Ordizia, quienes con un sentido de fe y religiosidad extraordinarias, lanzaron jubilosos las campanas a vuelo, comunicando a los pueblos del Valle la feliz nueva: «Teníamos un Santo».

Y... llegado el día de la Fiesta ¡qué dichosos abandonamos el lecho! ¡Qué encanto especial tiene este día, ese flotar en el ambiente de ecos dulces de txistus, que preceden gravemente a la Corporación Municipal, del estruendo de los cohetes y del tañer de las campanas que ponen en aleteo nervioso a las palomas de Shanti o de Modesto interrumpiéndoles su arrullo! ¡Con qué respeto y emoción contemplamos al Edil portador de la bandera tricolor de la Villa, bordada en seda y oro! Y en el atrio del Templo, a nuestro venerado D. Florencio, revestido de sobrepelliz, recibiendo sonriente a las Autoridades y Pueblo, para organizar seguidamente la procesión por el Pórtico, en la que se entremezclan en suave agridulce las notas del txistu, los acordes sonoros del órgano y las voces sacerdotales que cantan la Antífona en loor del Santo!

Luego, ante el Altar de San Martín, que el bondadoso Mayor-domo de su Cofradía ha exornado maravillosamente, con flores rojas y ramas verdes, simbolizando la sangre y las palmas de los Mártires, se celebra la Solemnísima Misa, en la que los Sacerdotes, Hijos del Pueblo, colaboran con unción. Una vez más la Coral nos ofrece su formidable versión de los polifonistas sacros y también una vez más un Orador sagrado, «erriko-sheme» o muy vinculado a nuestros lares, nos emociona en oración bilingüe, contándonos las Glorias de nuestro Santo, que por repetidas, nunca nos cansan, sino que suenan en nuestros corazones como un cántico nuevo y como una lección nueva.

En otro aspecto, quizá por efecto de la festividad religiosa, netamente localista, este es el día de la Hermandad Beasaindarra.

Jóvenes y viejos, casados y solteros, todos rivalizan en buen humor y sana alegría. Los ahorros de las cuadrillas tienen rápida y sabrosa inversión. Los Restaurantes de la Villa rivalizan en ofrecer sus más variadas y escogidas minutas, capaces de conformar al más exigente gastrónomo y finalmente la Plaza rutilante con su Ayuntamiento iluminado, bulle con animación extraordinaria a los sonos de un puñado de Músicos que van turnándose en su empeño de alegrarnos y participar por una vez al año de la alegría de ser del Pueblo de San Martín de Loinaz.

El año 1952, la festividad del 5 de febrero ha tenido mayor repercusión fuera del pueblo, por un hecho de singular relieve, al que le prestó su máxima brillante colaboración la Emisora EAJ 8 Radio San Sebastián. Nos referimos al precioso guión radiofónico



Nuestro querido compañero Nicomedes Iguain.

que preparó la brillante pluma de nuestro querido compañero NICOMÉDES IGUAIN, hijo mayor del Maestro Fundador de la Coral y ex Director de la Banda Municipal D. Pedro José y como tal continuador de sus entusiasmos y de su virtuosismo, al servicio de todo lo noble y de todo lo bello. ¿Quiso con él y en él, el Joven Iguain, darnos la tónica intensa de su amor a San Martín que es decir a Beasain, como eficaz testimonio de despedida antes de su partida a tierras Americanas? La respuesta la hallamos en el propio guión intensamente afectivo y bellamente trazado, hilvanando la seriedad histórica con las galas de lo poético, al que

servieron de fondo, patéticos fragmentos sinfónicos y corales, estos últimos a cargo de los Cantores Beasaindarras, que por medio del magnetofón se sumaban al «HOMENAJE DE ANUAL RECORDACION DE LA VILLA DE BEASAIN A SU HIJO ILUSTRE SAN MARTIN DE LA ASCENSION Y LOINAZ, PROTOMARTIR DEL CRISTIANISMO EN TIERRAS DEL JAPON».

Nuestro deseo sería publicarlo en su integridad, pero dada su extensión y lo limitado de estas páginas, nos vemos precisados a hacer una pobre glosa del guión que, francamente no tiene desperdicio.

EVOCAACION.—«...Una nave cruza lentamente los mares de China. Es el verano de 1596. Acaba de partir de Manila y corre la ruta del Japón. Martín de Loinaz, viaja —en ida sin retorno— al País del Sol Naciente. En la primera noche de mar, de cara al piélagos inmenso y abiertos los oídos al misterioso lenguaje de las olas, oye Martín la historia del Misionero Gigante que rompió, medio siglo atrás, las tinieblas de la Genti- lidad en Oriente: la historia de Francisco de Javier». Y aquí el Universitario de Alcalá de Henares comienza a repasar con calma sus ideas sobre el Japón. «Recuerda... la leyenda de los dioses Izanagui e Izanami que intentaron varias veces —sin conseguirlo— fundar las Islas, hasta que Izanagui, colocándose sobre el Puente Flotante del Cielo, hundió su lanza en el Océano y, sacándola, dejó caer unas gotas congeladas que dieron lugar a las Islas Japonesas...». Recuerda a Susano-Mikoto, el impe- tuoso dios de las tempestades, desterrado por algún tiempo del País de Izumo, vencedor glorioso de la «Gran Serpiente de Ocho Cabezas» y Libertador de Doncellas. Recuerda a su hijo O-Kuni, proclamado por la Diosa Amaterasu, primer vástago de la dinas- tía imperial del país de Izumo. Recuerda la ética confuciana de la sociedad humana, aprendida con la civilización china (siglo V), en que los «samurais» eran la clase más privilegiada. Re- cuerda que en el siglo IX, de la Ciudad de Nara pasó la corte del Emperador a Miyako y que el Shogun o Canciller Yoritomo la estableció en Kamakura con la arrogancia de primer señor feudal, hasta que en el siglo XVI, que inicia el alborear del Mi- kado... «se fué aglutinando aquel inmenso torbellino de átomos feudales en torno a una prestigiosa figura mítica y endiosada que constituyó la persona del Emperador». Y entre este recor- dar... «ya los días y las noches de navegación están acabando de cincelar el espíritu bizarro de Martín, con temple de acero para ir arrancando esta miopía religiosa a pueblos sin fe... y allí en lontananza... se avista la silueta del monte Tateyama, de la Ciudad de Nagasaki, ALBA Y OCASO A LA VEZ, de la vida de apóstol de Martín de Loinaz».

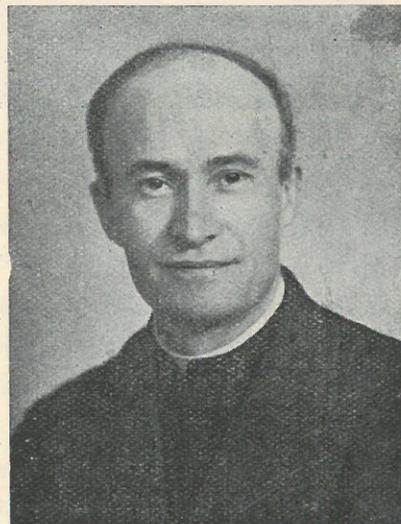
REALIDAD DEL APOSTOL.—Y continúa Iguain en su versión preciosista: Las luchas del Misionero «para abrir una brecha en el murallón soberbio del baluarte budista»; la fundación en Osaka de una pequeña Casa y Capilla «tan pobre y deslustrada, que Martín de Loinaz no vacila en darle el nombre de Belén, como el Divino Establo miserable y pobre...» pero el Santo... «más que Belén en Osaka, ¡quiere una Jerusalén gloriosa en el Japón!». La perversidad de Yemonojo, Regidor de una parte del Territorio de Meako, la Ciudad cortesana, quien embaucó al Emperador Taikosama, denunciando que los Frailes venidos de los Luzones, con «título de embajadores de una ley extraña, no son sino una avanzada de espías para apoderarse de las Islas» y la sentencia de muerte, dictada a impulsos del odio más feroz por el Emperador. Luego, como en pantalla cinematográfica,

asistimos a la prisión del Joven Misionero, a sus luchas internas (pues también tenía algo de arcilla entre mucho de Dios), a sus nostálgicos recuerdos... «de la aldea querida, allí, al pie de la montaña, el solar... sus padres... sus hermanos... sus pastos y sus rebaños de ovejas blancas». Después de veinticinco días de penoso caminar, en que la oración ha sido el alivio de los caminantes, «la cárcel ha sido un Cenáculo y la muerte va a ser una transfiguración sublime... y ya no importan los hierros y las cruces y las lanzas... Así, con la antorcha de la fe encen- dida en el alma, llegan a Nagasaki. La ciudad los ve pasar, «tambaleando sobre las plantas descarnadas de los pies, ja- deantes, yertos por el frío, pujando heroicamente por subir la cuesta pina del monte Tateyama, ALBA y OCASO a la vez, de la vida del Apóstol. En esta lucha intrépida una «misteriosa visión, les hace contemplar un Tabor tras el Calvario. Martín de Loinaz, aún tiene fuerzas para hablar, y dirigiéndose a sus her- manos en religión, les exhorta y les anima para perseverar hasta el fin, hasta que las lanzas atraviesan los costados y emergen por los hombros; en que su voz se quiebra y en sus labios se pierde la última plegaria, confundida con el sordo rumor de las olas que se rompen más abajo, en la playa de Nagasaki... En la cumbre del Tateyama hay nieve, y sobre la nieve blanca... roja sangre, sangre de martirio...».

«Allí donde murieron los Mártires hace tres siglos y medio, se levanta hoy la Iglesia más hermosa del Japón... También en Beasain, lejos del Oriente misterioso, hay erigido un templo, en honor de su Hijo predilecto, al pie de la montaña frondosa y umbria, besados sus recios pilares por un arroyo de aguas claras, el mismo arroyo que tantas veces el Santo contempló... ¡BEASAIN sigue creyendo en San Martín de Loinaz!».

* * *

Ahí queda malamente mutilado y en síntesis el precioso guión que compuso Nicomedes Iguain en loor de nuestro Santo. La emoción que su radioaudición nos produjo, aún perdura en nosotros, confundida con el último acorde del HIMNO maravi- lloso que compusiera, con el mejor de sus fervores músicos su padre D. Pedro José.



El heroico Misionero beasaindarra R. P. ASCENSIO URANGA, de la Compañía de Jesús, Apóstol de la Fe en los campos de China, que se encuentra en España, gozando de un merecido descanso.

ACTIVIDADES DE LA S. D. BEASAIN

Por GOICO

Uno de los deportes de más raigambre popular en Beasain es sin duda alguna el fútbol. El juego del balón redondo acapara la preferencia del aficionado vagonero y en él fijaremos en primer lugar nuestra atención en este resumen de las actividades de la S. D. Beasain.



La política seguida por los regentes de nuestra primera entidad deportiva se ha basado en la más rígida y severa economía. Dos temporadas con mucha indiferencia por parte de la afición y una serie de gastos de diversa índole, crearon una situación difícil a la que hubo de poner freno. Se prescindió del

diversos desplazamientos, haciendo causa común con los jugadores cada vez que estos se exhibían en Sempere.

Se atravesó entonces una etapa digna del glorioso historial del club, y se pensó con mucho fundamento en la conquista del entorchado. Pero, incomprensiblemente, se derrumbó por la base y vino al final un decaimiento por azares y vicisitudes del fútbol que no entran en este reportaje. ¿Qué pasó? Pregunta sin contestación; lo cierto es que el puesto ocupado en la tabla no reflejó fielmente los méritos contraídos en el torneo disputado durante seis meses largos.

Vino después un compás de espera al renunciar el Beasain a la Copa de Aficionados, competición de escaso interés deportivo y mal compensada económicamente.



Equipo titular de la S. D. BEASAIN en la temporada 1951-1952.

Loinaz, y se salió a la competición con un Beasain puramente local y <saturado> de modestia.

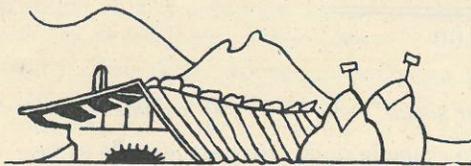
El principio de temporada fué incierto y dió mucho que pensar a los seguidores del Club que temieron por la suerte de su equipo. Pero se enderezó la nave, y el Beasain al que se le concedió escaso crédito en el mes de octubre, fué afianzándose primero, para inquietar después a los <mandamases> del grupo y ser más tarde considerado como uno de los más calificados para optar al título.

Reaccionó entonces el aficionado, y lleno de fe y entusiasmo se entregó a la representación blanquiazul y le siguió en sus

Este margen en las actividades balompédicas enfrió un tanto los ánimos de los jugadores y también los de los aficionados que no concedieron demasiada importancia a la Copa Guipúzcoa, torneo inmediato al que se salió por aquello de cumplir un trámite obligado. Esta relativa apatía se tradujo en la primera eliminatoria que no pudo ser salvada, y salió beneficiado el Vitoria a costa de esta situación creada también por la falta de jugadores para completar un cuadro decoroso, al tener que ausentarse varios elementos por obligaciones de fuerza mayor.

Y sin pena ni gloria ha finalizado la temporada oficial de

fútbol para el Beasain, equipo que al igual que todos los demás ha tenido que sufrir la evolución actual de este deporte encarrilado por otros senderos que aún se ignora dónde conducirán...



Otra de las Secciones que ha mostrado cierta actividad dentro del seno de la Sociedad, es la de montañismo. Los montañeros del Beasain -pocos por desgracia- llevan a cabo con férrea obstinación su programa trazado con las nobles miras de practicar un deporte que en su verdadera esencia lo desconoce la mayoría.

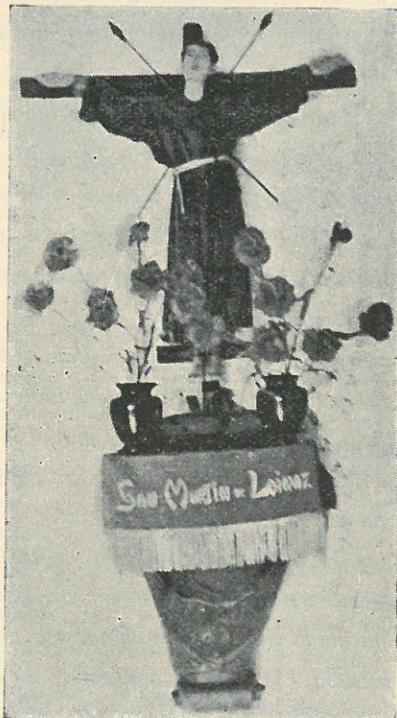


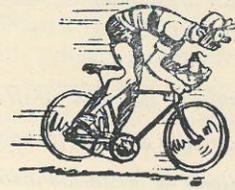
Imagen de San Martín de Loinaz que se venera en la Ermita de Igaratza.

Se llevó a cabo con inusitada animación la gira anual a Igaratza donde los beasaindarras amantes de la montaña veneran la imagen de su Santo Patrón, San Martín de Loinaz.

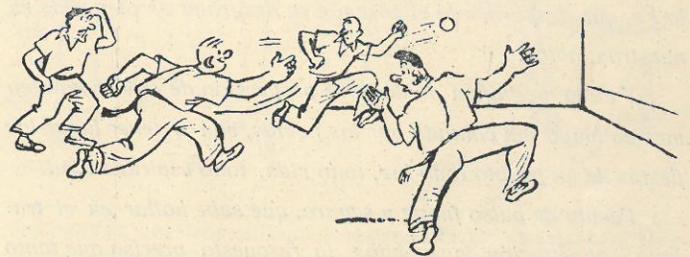


Montañeros beasaindarras bailando ante la Ermita de Igaratza.

Fueron impuestas las medallas a los finalistas de los concursos, y en un ambiente de franca hermandad se hicieron votos por la mayor prosperidad de la más sana manifestación deportiva.



El ciclismo es otra de las facetas que siempre ha contado con muchos adictos en Beasain. La «Prueba Loinaz» constituye anualmente un gran éxito refrendado por miles de espectadores que siguen las emociones de la carrera a lo largo de su recorrido. Otra de las especialidades que va tomando cuerpo en nuestra villa es la de ciclo-cros, modalidad que ha venido celebrándose durante dos años seguidos con extraordinaria expectación. Y esta fiebre por el ciclismo alcanza el sumum en la gran jira cicloturista que se ha organizado durante los últimos veranos, referida en otra página de esta Revista.

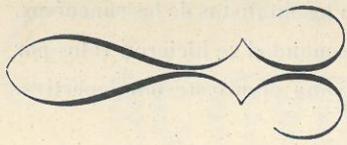


Y para el final dejamos la pelota que, si bien no corre a cargo de nuestra primera entidad deportiva, la podemos englobar dentro de las actividades beasaindarras, porque constituye una de las máximas preocupaciones de los entusiastas al viril juego vasco en esta época de acusada decadencia.

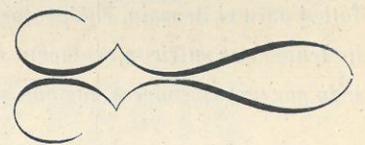
El rotativo donostiarra «La Voz de España», percatado de la importancia que encierra la grave amenaza que parece caer sobre la pelota, ha montado unos torneos infantiles con un resultado excelente y francamente prometedor. Beasain no podía mostrarse ajeno a tan plausible empresa y colaboró en el mayor éxito de la misma. Los dos años de su celebración ha figurado como cabeza de distrito y ha tenido el alto honor de sacar la pareja campeona de la región Vasco-Navarra, representada por los seguros Garayalde-Tellería, dos chavales forjados sobre las losas de nuestros frontones.

Todavía se puede conseguir mucho en este aspecto deportivo, y Beasain, pueblo eminentemente deportivo, no estará sordo a la llamada y será uno más a la hora de acumular méritos.

Este es el resumen de un año dedicado al culto del ejercicio físico en sus diversas modalidades, y si durante el mismo no se han logrado resonantes triunfos, debemos, sin embargo, mostrarnos satisfechos por la labor realizada que puede ser el preludio de mayores empresas y grandes jornadas de gloria.



REFLEXIONES



Por TOMÁS VILLAR HIDALGO

Mayo. Gigante esfuerzo de la Naturaleza que se despereza y renace, rasgando el capullo del letargo invernal; fecunda obra maestra del Creador, llena de misterios insondables, de arcanas transformaciones vitales. Mes reflejo de todas las gracias, exponente perenne de todas las grandezas; mes en el que el embrujado pincel de un artista genial, ha creado en el infinito lienzo de la Naturaleza, la más excelsa y maravillosa policromía; mes hecho luz y perfume, que embriaga nuestro ser con redentor optimismo; mes de las flores; mes de María, reina de todas ellas.

Mayo y María. He ahí dos grandes focos de vida serena; dos oasis fecundos de paz y de amor, en los que forzosamente hemos de detenernos para aplacar nuestra sed, tras el duro caminar por el ardiente desierto de la vida. El reinado de Mayo es el triunfo de la Naturaleza; el de María es el triunfo de la Fe, que desbordando el corazón se desgrana en plegarias en nuestros labios.

Y en la magnífica pantalla de proyección de este romántico mes de Mayo tan cantado por los poetas, van a tener lugar las fiestas de un pueblo todo luz, todo vida, todo espiritualidad.

Pueblo de pulso fuerte y seguro, que sabe hallar en el trabajo y abnegación de sus hijos, la respuesta precisa que tanto atormentó a Nietzsche y que sembrara en su alma la locura. Pueblo forjado en las más excelsas virtudes, que no sabe de envidias ni pasiones inconfesables, yuguladoras de todo progreso; pueblo de fibra sensible, de temple indomable, de corazón abierto a toda idea redentora. Pueblo unido y apretado en pos de nobles y elevados ideales, que resplandecen en la noche del

eterno dolor social, como un faro en las tinieblas de la borrasca. Pueblo todo simpatía, todo religiosidad, todo amor.

Las fiestas de tu patrono San Martín de Loinaz tienen la sencillez grandiosa, honda y mística de los textos milenarios de Oriente; la serenidad estoica de las doctrinas socráticas; la tersura transparente de las aguas dormidas; la sana y bendita locura del más cuerdo-loco de los ingenios del Renacimiento.

En ellas, beasaindarra, verás desfilar por tus calles y plazas a esa multiforme colmena de la juventud de los pueblos vecinos, que al amparo de tu tradicional hidalguía, viene a admirar tu Coral y tu Banda, creaciones magníficas de tu indiscutible temperamento de artista.

Y cuando al final de sus magníficas actuaciones que son tuyas, suenen los aplausos, encendido homenaje de incondicional admiración y entrega a tu ingente labor de cada día, siéntete orgulloso de vivir en un pueblo que como el tuyo, sabe hermanar el trabajo material en campos, fábricas y talleres, con el más delicado cultivo del espíritu.

Comparte con los que estos días te visiten, tu sana alegría, hazles olvidar (siquiera por unas horas) que la vida no solo es trabajo y sacrificio, sino que está impregnada de una esencia poética indestructible, que lo perfuma todo, como el sándalo perfuma el hacha que lo hiere.

Y cuando las fiestas hayan terminado, vuelve a tu trabajo con redoblados bríos, sin detenerte a pensar, que en el ininterrumpido caminar de la constelación de nuestra vida, acaba de agonizar una estrella.

NUESTRO GRAN BEASAIN

Por RICARDO
ARDURA
ARAMBURU

BEASAIN, ora, trabaja y se divierte. Nuestro bello rincón guipuzcoano con el ardor, entusiasmo y empuje de todos sus hijos, será en un futuro próximo, que se delinea ya prometedor, mucho más bello, más rico y más hermoso. La senda del progreso y del crecimiento de la Villa está marcada, entre otras circunstancias especiales, a través de la gran atracción de personal trabajador que ejerce en nuestras industrias locales. Y como afirmación de nuestra fe en el futuro gran Beasain, vaya una pequeña estadística del personal que de todos los ámbitos de la Provincia

y de fuera de ella, concurre diariamente a prestar sus servicios en nuestras Empresas:

Alegría de Oria	9
Alzaga	3
Anzuola	2
Arama	12
Azcoitia	1
Azpeitia	1
Ataun	185
Baliarrain	3
Cegama	6
Cerain	8
Echarri-Aranaz	1
Ezquioga	4
Gainza	12

Gaviria	17
Ibarra	1
Idiazabal	46
Ichaso	11
Isasondo	31
Lazcano	304
Légorreta	7
Mutiloa	16
Olaverria	45
Ormáiztegui	20
San Sebastián	5
Segura	36
Tolosa	10
Villafranca de Oria	763
Zaldivia	129
Zumárraga	2

ALBORES DE NUESTRA BANDA DE MUSICA

Transcripción de la conversación sostenida entre dos venerables sacerdotes, musicólogos y erriko-emes.

—Caramba, caramba, D. Jerónimo, que caro eres de verte por el pueblo, pareceme como si estuvieras allá en la lejanía, y sin embargo, estás cerquita, en esa bonita villa de Ormaiztegui, cuidando con mimo de tus ovejitas, debajo del famoso viaducto...

—Y que lo diga, es que para venir yo a Beasain, tiene que ser, o por la fiesta de nuestro glorioso San Martín, o por alguna visita o funeral de familiar o amigo; yo también cumplí los sesenta años y ya sabe lo que cuesta moverse...

—Pues mira que contraste: tú no vienes por tener muchos, y yó, por tener muchos más, me encuentro en el choko de Muchinea, donde tan bien se está. No sabes lo que te pierdes en no poder escuchar los domingos y días de fiesta en los actos de la Iglesia y en los profanos, esta magnífica Coral que tenemos, y los estupendos conciertos de la Banda Municipal; qué bien, qué bien... cómo disfruto cantando entre ellos, y oyéndoles cantar y tocar, con tanto gusto y afinación; qué alegría es para mi corazón, poder rezar al Altísimo, cantando con esa devoción que ellos tienen.

—Tiene mucha razón, D. Esteban; es una felicidad para el pueblo y la parroquia contar con ese grupo de buenas voces y mejor voluntad, aunque también en Ormaiztegui, en pequeño, tenemos a gala nuestro coro... Y ya que hablamos de música, ¿qué me cuenta de aquella famosa cuadrilla de jóvenes beasaindarras, que compraron el instrumental en Hendaya y pasaron el puente internacional tocando un pasodoble —o algo parecido— para eximirse con aquella estratagema del pago de la Aduana? Porque un hijo de Beasain me da el tostón queriendo saber si aquello fué realidad.

—Nada más cierto, y te aseguro que al frente de aquella expedición figuraba D. Tirso Olazábal, que con gran serenidad dijo a los músicos: «Tocar y adelante», y de esta manera, haciendo caso omiso de los aduaneros, supo llevar sus huestes a Irún sin pagar ni céntimo, entre las risas y chufas de algunos presentes, y con la natural alegría de los ejecutantes.

—¡Qué tiempos aquellos!... Por conjeturas más que verosímiles me supongo no fueron paisanos de nuestro tiempo, puesto que estos carecían de la más elemental educación musical. Y cuando comenzó la banda de música, ¿no sería Tellería el director, compositor que fué de varias obras, y uno de los mejores ejecutantes al órgano de la época?

—Nó, en la organización de la banda intervino un tal Aguirre Ceziaga, vizcaino él, y maestro de escuela en Beasain, del cual ignoro su competencia musical, aunque sé que era muy filarmónico... D. Juan José Tellería, mi venerado y competéntísimo maestro, no pudo ser ni organista ni director de aquella charanga, pues a la sazón, en la época a que nos referimos 1866-67, contaba con 9 o 10 años y cuando se hizo director, mediante previa oposición, fué el año 81 u 82. Quizá recordarán José Vicente Iraola y por oídas Bautista Tellería, aunque lo pongo en duda.

—¿Pero además de D. Tirso, no estarían entre aquellos músicos Santiago Elícegui (Santi), Pablo Chinchurreta, Juan Víctor Zabalo, Laburu, el Sr. Ibarlaburu, algún Mendía...? Porque yo recuerdo haber oído hablar de estas cosas cuando era niño a Juan Víctor, y cómo la banda estuvo en varias fiestas patronales, entre ellas Fuenterrabía... y los chistularis (Juan Víctor lo era), con el grupo de dantzaris acudieron contratados a San Juan de Luz y Hendaya... Y perdone... aquellos famosos que se trajeron los instrumentos nuevos, tengo entendido que aprendieron a tocar

con unos cacharros que como chatarra, abandonaron alguna de aquellas bandas militares que estuvieron acantonadas en la provincia después de la primera guerra civil.

—Mira que eres detallista; fué así precisamente, y con ello me has hecho recordar una anécdota, que le puedes contar a ese amiguito pelma, ocurrida con la presencia de una de aquellas bandas que has mencionado. Cierto día festivo, se disponía la Banda del Regimiento a ejecutar algunas piezas en la plaza del pueblo y la charanga de Beasain reclamó para lo mismo, el derecho de prioridad. Los militares cedieron gustosos, y nuestra banda ejecutó su programa musical... ¡qué tal sería ello!; después, lo hizo la militar. Ante el enorme y natural contraste de las



dos bandas, nuestros músicos (ninguno de los cuales, probablemente habría tenido otra ocasión que la de tocar u oír su propia charanga) se llenaron de confusión y vergüenza en tal grado, que nuestro perinclito Santi, componente de la incipiente charanga, prorrumpió con la siguiente frase hiperbólica: *Mutillek au det lotsa. Nik sekula geyo ezdiat joko musikaik ezaguten dedan jendeen aurrean* (Chicos, que vergüenza. Yo no tocaré nunca más la música delante de gente que nos conozca).

Y diciendo: *Ta gaurko naikoa degu* (para hoy ya tenemos bastante), se alejaron aquellos queridos y simpáticos sacerdotes, con la sonrisa en los labios (dejándome una estela de regusto beasaindarra), musitando una oración por aquellos amigos suyos, insignes antecesores nuestros, a quienes Dios tenga en la gloria y para quienes suplico una oración a mis paisanos, pacientes y amables lectores.

Mas como de aquellos tiempos a esta parte existe un lapso de tiempo inolvidable y, por singular devoción, pido un recuerdo a nuestro llorado profesor D. Vicente Tellería (D. g.), alma mater de los músicos ya en edad, que conservan el fuego y esencia de la vida musical del pueblo; organista ejecutante destacado; y continuando por D. Pedro José Iguain a quien Beasain no olvida ni olvidará, fundador de la Coral Loizaz, activo e inteligente director, hasta llegar a nuestros días, con D. Javier García, director de la Coral y director de la Banda, reconocido como el verdadero artífice de la renovación y superación, a grandes pasos, de la brillante Banda Municipal, orgullo a la par que la Coral, de nuestro agradecido pueblo de Beasain.

R. CERRAJERIA

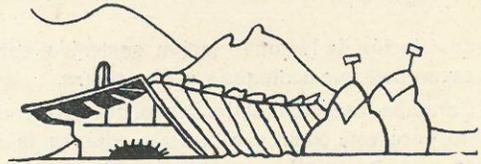
TALLER DE MODELOS PARA FUNDICION

Alberto MOZO

Barrio La Cadena
BEASAIN

Baña au errespetoa al da?

Por FELIPE BARANDIARAN



Arrazoiakin nai det al dala
zer edo zer esaten asi
pameli askotan errespetoa
nola joan zan igesi.
Sukalde baten bizi geranak
elkar ezin degu ikusi,
ontaz aurrera gure gazteak
gauza onik eziñ ikasi.

Euskal erriko baserri baten
izan naiz lengo astean
zer abelera ikusi nuan
gauean etxera joatean!
Errosario santuan ordez
birauak aoa betean,
zer pena artu nuan etzait aztuko
munduan nabillen artean.

Juizio geiago nola ez izan
Kristauak konzientzian,
etxe artako errespetoa
nork artu pazientzian!
Elkarri begik atera naiien,
judioen antzian,
aita semeak iñola ere
arreglatutzen etzian.

Gustatu izan zait neri esatea
al bait'arrazoi'zuzenik,
eta ez det nai iñork, esateik
gezurrez ari naizenik.
Pamili oietan ez al da izango
au pensatzen dun gizonik
errespetoa galduezkero
ez daukagula gauza onik.

Kristau tartian ez luke bear
gezur ta malezirik
ain gutxi berriz eskandalozko
lujo ta irabazirik.
Gure etxian nai ez badegu
Jaungoikoaren grazirik,
guretzat ere ez da izango
beti nai degun guzirik.

Jaungoikorikan ez dala esaten
duten pamelik badia,
oien partetik laister galduko
litzake kristaudadia.
Mundu ontako interesari
beti begira jarria,
fede santua oinperatutzen,
ori da penagarria.

Bein illezkeroz ez dagola ezer,
orra nola esan munduan,
Jaungoiko aundi bat ez dala palta
beti sinistu genduan.
Edo bestela zeru eder ori
ia zenek egin duan,
abilidade ori duan gizonik
oraindik ez da munduan.

Fede santua beziñ ederrik
munduan ezin leike izen
ori ez badegu galdu giñala
gasterik akordatu nitzen.
Lagun urkoai gaitzik egin gabe
ibilli gaitezen zuzen,
Jaungoikoaren bildurrarekin
pakean bizi gaitezen.

El Escorial (Madrid), Abril de 1952.



Luis Mariano, el gran cantante irunés, tan vinculado a nuestro pueblo donde descansan queridos recuerdos de familia, dedica esta fotografía a los lectores de nuestra revista de la que es ferviente admirador, atención que de todo corazón agradecemos.





Rafael Oyarbide

CARNICERIA
TOCINERIA

Toda clase de embutidos

Especialidad en Quesos

Mayor, 19 BEASAIN

CINEMA SALON - BEASAIN

EMPRESA MEJORADA

Teléfono
173

DIAS 24, 25, 26 Y 27 DE MAYO DE 1952

¡¡ GRANDIOSOS PROGRAMAS CINEMATOGRAFICOS!!

«LA LEONA DE CASTILLA»

Una tragedia de amor en la España Imperial de Carlos V

«ABBOT Y COSTELLO VUELVEN DE LA GUERRA»

La más graciosa e interesante de esta pareja de locos

«SUEÑO DE ANDALUCIA»

Luis Mariano y Carmen Sevilla, en una deliciosa comedia musical.

¡El mayor éxito de la temporada!

ANASTASIO IMAZ

BICICLETAS

Venta, alquiler y reparación

Mayor, 21 BEASAIN

«Nueva Radio Instaladora»

I. DOMINGUEZ

ELECTRICIDAD GENERAL

Proyectos y Presupuestos

Mayor, 30 - Teléfono 205

BEASAIN (Guipúzcoa)

Mercería. Tejidos.

Bisutería. Género Punto.

Confección. Lencería.

La Perla

Mayor, 33 - BEASAIN

DROGUERIA Y PERFUMERIA

SAGARMINAGA

Mayor, 18 - BEASAIN - Tel. 85

CAFE BAR LOINAZ



Especialidad en banderillas y gambas a la plancha
Se sirven meriendas

JOSE AZURMENDI

Mayor, 23 - BEASAIN



Agencia en EIBAR: Enrique Iriondo - C. Bidebarrieta - Tel. 28

Agencia en BILBAO:
Particular de Indaicho, 9

Teléf. 17300

Agencia en TOLOSA:
Avelino Irastorza

Teléf. 317

MANOLO

Productos alimenticios

BEASAIN (Guipúzcoa)

Justo Gochicoa

Taller mecánico
de reparaciones

Mayor, 25 BEASAIN

ALMACEN DE SACOS

Segundo García

Mayor, 38 BEASAIN

Cooperativa de Consumos

Comestibles finos, Vinos y Licores
Tejidos, Mercería y Quincalla

Mayor, 14 BEASAIN Teléf. 59

Casa URANGA

Alpargatería - Ultramarinos

J. M. Iturrioz, 6 BEASAIN

Francisco Ortega Lecue

Agente Comercial Colegiado

Martina Maiz, 4-2.^o BEASAIN

Garage Moderno

PABLO IRIZAR

Teléfono, 156

BEASAIN

Sociedad Deportiva Beasain

Conserje:

FELIX MINGUEZ

Vinos y Licores Café Expres
Aperitivos y Meriendas

BEASAIN

Cooperativa Católica del Campo

Semillas de alfalfa, trébol y demás semillas horticolas. Alimento para gallinas. Cordelería. Pajas. Vinos y Comestibles.

BEASAIN

BAR AGUIRRE

de JUAN AGUIRRE

COMIDAS Y BEBIDAS

Mayor, 42 BEASAIN

Vda. de Antolín de León

FRUTERIA Y ULTRAMARINOS

Especialidad en Embutidos, Quesos

Vinos y Licores de marca.

JUGUETERIA Y QUINCALLA

J. M. Iturrioz, 4 BEASAIN

Bar Restaurante Pollitena

COMIDAS Y LICORES

J. M. ITURRIOZ, 11 BEASAIN

LUIS IRIZAR

PANADERIA Y MOLINO

Teléfono 161 BEASAIN

M.^a del Carmen Ruiz de Mendoza

ANALISIS CLINICOS



Mayor, 18

Beasain

Telef. 85

Bar - Restaurante «FRONTON»

COMIDAS Y BEBIDAS

Lucio Ormazabal

CARNICERIA



Telefono 44

Plaza de España, 1

BEASAIN

JOSE ALDAVE

Representante para esta zona de
las Máquinas de Coser y Bordar

"ALFA"

LA PRIMERA GRAN MARCA ESPAÑOLA

Y de la Lavadora eléctrica
de ropa, tipo familiar

"OTSEIN"

PRODUCTOS MAYC

J. M. Iturrioz, 8

BEASAIN

TELEFONEMAS } LLAVES
TELEGRAMAS }

TELEFONO 46

Forjas y Fundiciones de Beasain

SUCESORES DE BERNEDO Y CIA., S. A.

FABRICA DE HERRAMIENTAS

ESPECIALIDADES:

Tornillos de Banco para Herrero. Tornillos paralelos de Acero SAIN y ORIA. Gatos para Automóviles. Llaves ajustables y Fijas para Tuercas. Bidas forjadas para Tubos. Bolas para la Trituración de Cementos. Piecería para Maquinaria Agrícola. Ferretería Naval. Tensores de Acero. Piecería para Coches y Vagones de F. C. Forjado y mecanizado de piezas sobre planos. Especialidad en Piezas Moldeadas. Aceros al Horno Eléctrico. Diversos trabajos sobre consulta.

BEASAIN (Guipúzcoa)

José Aramburu

CHATARRERO MAYORISTA



Mayor, 14 - 1.^o

Teléfono, 127

BEASAIN

Almacén de Vinos al por Mayor

Vinos Navarros, Manchegos y Rioja

**Hijos de
J. A. Elósegui**

Ormáiztegui

Beasain

CASA CENTRAL

OFICINAS,
FABRICA Y ALMACEN:
Plaza San Nicolás
Apartado, 81
Teléfono, 1859
VALLADOLID

SUCURSAL

FABRICA Y OFICINAS:
Mayor, 44
Apartadero F. C. Norte
BEASAIN

Jaime

Cuadrado

MADERAS

FUNDICIONES ECHEVARRIA S. A.

BEASAIN

BAZAR ANSELMO DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
DE RADIOS

"PHILIPS"

CASTILLA, INVICTA, IBERIA, MARGONI, ANGLO-AEESA, etc.

EL MEJOR SURTIDO EN ARTICULOS PARA REGALO
Ferretería. Electricidad. Fluorescentes (PHILIPS y Silvania-Friolite). Juguetería. Cristalerías. Vajillas. Artículos de viaje y deportistas. Esmaltes, Barnices y Pinturas.

Anselmo Garmendia

Mayor, 23 BEASAIN Teléf. 208

RADIOS. . .

INSTALADOR ELECTRICISTA

Equipos Fluorescentes PHILIPS y
Silvania-Friolite.

SERVICIO TECNICO A DOMICILIO

Técnico de «RADIOS ANSELMO»

José DORRONSORO

Encargos Teléf. 208

BEASAIN

La Industrial Ferretera, S. L.

Productos «LIF»

**Fábrica de Artículos de Cerrajería
y Ferretería en general**



Teléfono, 38

BEASAIN

CASA «CLARITA»

Mercería y Tejidos



Mayor, 21 BEASAIN Tel. 207

LINTERNERIA PINTURA

Eustasio Ayestarán

Loza y Porcelana

Mayor, 3 BEASAIN

TRANSPORTES
SERVICIO DE TAXI

ARRESE Y LASA



Avda. de Navarra, 31 y 33

BEASAIN (Guipúzcoa)

Bartolomé

Aguirre

SASTRE



Teléf. 217 Beasain

DROGUERIA Y PERFUMERIA

«ASCENSIO»

Gran surtido de Perfumería. Artículos de limpieza y Productos DDT

Mayor 11 BEASAIN Tel. 237
(Subida a la Plaza)

OYARBIDE HNOS.

Bicicletas y accesorios
Ventas por mayor y menor

Teléfono, 241 BEASAIN

Julián Urrutia

Contratista de obras
Albañilería

Mayor, 23 - 2.º BEASAIN

Relojería YAÑEZ

Muebles «MAITE»

Beasain Villafranca de Oria

HOTEL RESTAURANT
URTEAGA

Teléf. 26

BEASAIN

ADOLFO L. DE PARIZA AGENCIA de
SEGUROS

Compañías:

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Vida - Rentas Vitalicias
Transportes

CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO

Accidentes de Trabajo - Individuales
Responsabilidad Civil - Automóviles

COVADONGA S. A. DE SEGUROS

INCENDIOS

J. M. Iturrioz, 20

BEASAIN

Teléfono 181

Eusebio

Aramburu

CALZADOS

Mayor, 8

Teléf. 52

BEASAIN

Pastelería y Bombonería

VICENTE IRAOLA

Calle Mayor, 31

J. María Iturrioz, 3

BEASAIN

Viuda de

URTEAGA

PANADERIA

Mayor, 5

BEASAIN

TRANSPORTES
SARASOLA

Teléfono 237

BEASAIN

PAPELERA USURBE

Papeles de EMBALAJE de todas clases.

Estrazas y Bolsas para el Comercio.

Avda. de Navarra, 47

Teléfono, 212

BEASAIN

BAR RESTAURAT NORTE

Félix Urquía

COCINA SELECTA - CAFE EXPRES

Especialidad: Café a la crema.

Para banderillas finas

BAR NORTE

¡Es su especialidad!

J. M. Iturrioz, 12

BEASAIN

BAUTISTA TELLERIA

VINOS
○○○○○○○○

Calle Mayor, 9

Teléfono, 73

BEASAIN

LABORATORIO

DE

ANÁLISIS CLÍNICOS Y BROMATOLÓGICOS

D. IRAZUSTA

INSPECTOR FARMACEUTICO MUNICIPAL

Mayor, 8

BEASAIN

Teléf. 165

EMILIO HUNOLT E HIJOS
TINTAS DE IMPRENTA
HUECOGRABADO
ESMALTES SINTETICOS
BEASAIN

AURELIO BARCENILLA GARCIA

INDUSTRIAL CHATARRERO

J. M. Iturriaz, 9 - 3.º

Teléfono, 203

BEASAIN

CONSTRUCCIONES K. M. K.

FUNDICIONES Y TALLERES MECANICOS

Apartado, 3

Teléfono, 58

BEASAIN

Bar NAVARRO

VIUDA DE
FERNANDO RAZQUIN

VINOS - LICORES - COMIDAS

Santa María, 1

BEASAIN

SEBASTIAN SARASOLA

CARNICERIA

Toda clase de embutidos

Mayor, 28

BEASAIN

PEDRO DE LEON

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

EXCLUSIVAS de REPRESENTACIONES de: Receptores de Radio,
Coloniales, Embutidos, Perfumeria, Vinos y Licores,
Fábrica de Jabones, Propaganda y Reclamos.

J. M. Iturrioz, 4

BEASAIN

CASA CORTES
BEASAIN

Camisas, Pantalones, Americanas, Pescadoras, Saharianas y todos los artículos del ramo de Tejidos y Confección, cómprelos en esta Casa. En ella encontrará el mejor surtido y a los mejores precios. No olvide que sigo representando a la famosa TINTORERIA DE PARIS Especialista en lutos y colores a la muestra.

CASA CORTES

Junto a la Plaza del Pescado.

TALLERES IRURENA

Construcción y reparaciones mecánicas. Reparación e instalación de motores «DIESEL». Trabajos de torno, fresadora y cepillado bajo plano.

Avda. de Navarra

BEASAIN

BAR IMAZ

VINOS Y LICORES

Café expés

J. M. Iturrioz, 4

BEASAIN

CEFERINO AZAROLA

BAR - ESTANCO

Seguros generales LA VASCO NAVARRA

Avda. de Navarra, 17

BEASAIN

DROGUERIA GENERAL E INDUSTRIAL

Gran surtido de Perfumería
con la novedad del sello «Pubes».
Sirvanse en esta tienda confeccionarse los jersey de punto y arreglarse sus medias que le resultarán eternas.

LA
Droguería Larrañaga
al servicio del público.

Mayor n.º 1

BEASAIN



COMPañIA AUXILIAR DE FERROCARRILES

FABRICA DE MATERIAL FERROVIARIO

BEASAIN

HOTEL RESTAURANT

"PACO"

Tel. 69

BEASAIN

RESTITUTO URTEAGA

Fábrica de Gaseosas, Agua de Seltz y Sidras
Depósitos de Cervezas EL LEON
y de Lejías EASO y DORADA
Almacén de Carbón

Tel. 204

Beasain

VINOS Y LICORES

COMESTIBLES Y FRUTAS

Jacobo Hernandez

Avda. de Navarra, 31 BEASAIN

José Luis Guridi

CONTRATISTA DE OBRAS

Almacén de materiales de construcción

Teléfono, 40

BEASAIN

TRANSPORTES

Camiones de gran tonelaje

inzkar

E. ERAUSQUIN Y CIA., S. en C.

Transporte directo entre GUIPUZCOA Y BARCELONA

AGENCIA EN BARCELONA:

Gerona, 131

Teléfono, 80.631

CASA CENTRAL:

BEASAIN (Guipúzcoa)

Teléfono, 61

RELOJERIA Y OPTICA

José M.^a Aizpeolea

TALLER DE REPARACIONES

Mayor, 20

BEASAIN

Jerónimo Barcenilla

Compra - Venta de trapos, chatarra y
toda clase de desperdicios.

ALMACEN

J. M. Arana, 4 - BEASAIN

Banco de San Sebastián

FEDERADO CON EL BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado) ... 20 000.000 de Ptas.

RESERVAS 29.493.027,10 »

CASA CENTRAL: Avenida de España, 19 - SAN SEBASTIAN

SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros): Secundino Esnaola, 18

SUCURSALES y AGENCIAS en los principales
pueblos de la Provincia

Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio

(Aprobado por la D. G. de Banca y Bolsa con el n.º 866)

MANUFACTURAS OLARAN
BEASAIN



LUIS SUAREZ

Agencia. - Neumáticos MICHELIN
Exclusiva venta bicicletas G. A. C.
Accesorios auto - moto - bicicletas
Velomotores MOBYLETTE
Motocicletas GUZZI

Mayor, 7 Teléfono 122

BEASAIN

ANTONIO IMAZ

RELOJERIA - JOYERIA - PLATERIA

ARTICULOS PARA REGALO



BEASAIN

J. M. Iturrioz, 9 - Teléf. 255

ZUMARRAGA

Piedad, 1

GUARNICIONERIA Y CALZADOS

RUFINO JAUREGUI

Artículos de viaje. Taller de construcción de toldos para camiones. Cordelería, toda clase de cuerdas y bramantes.

BEASAIN (Guipúzcoa)

«URBI»

Reparaciones mecánicas. Calderería en general. Soldaduras autógena y eléctrica. Trabajos artísticos en hierro. Trabajos bajo plano y presupuesto.

Avda. de Navarra, 1 BEASAIN

BANCO GUIPUZCOANO

FUNDADO EN 1899

CAPITAL..... 60.000.000 Ptas.
DESEMBOLSADO..... 49.090.500 »
RESERVAS (31-12-51)..... 72.000.000 »

CASA CENTRAL: Avenida de España, 21.-San Sebastián
Agencia Urbana: Miracruz-28-B. (Barrio de Gros)

SUCURSALES: Madrid.-Avenida de José Antonio, 22
Bilbao.-Calle del Banco de España, 2
Agencias: Gran Vía, 26 y Gregorio Balparda, 43
Barcelona.- Ronda de San Pedro, 13
3 Agencias en Hospitalet de Llobregat
Sucursal en Molins de Rey

Principales pueblos de la provincia de Guipúzcoa.

Ejecuta toda clase de operaciones de Banca, Cambio y Bolsa.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el número 1.134.)

¿Quiere una verdadera máquina de lavar ropa? Compruebe y se convencerá.
No hay más que una.

“LAVINA”

AGENTE EXCLUSIVO PARA LA ZONA

LUIS SUAREZ

Mayor, 7 BEASAIN Tel. 122

Francisco Barandiarán

Macén de Coloniales y Frutas por mayor.

67 BEASAIN Mayor, 23

ULTRAMARINOS FINOS

CASA CALVILLO

Especialidad en Embutidos. Huevos. Quesos. Licores.

J. M. Iturrioz BEASAIN

LARRAÑAGA Y ORMAZABAL S. R. C.

BEASAIN (GUIPUZCOA)



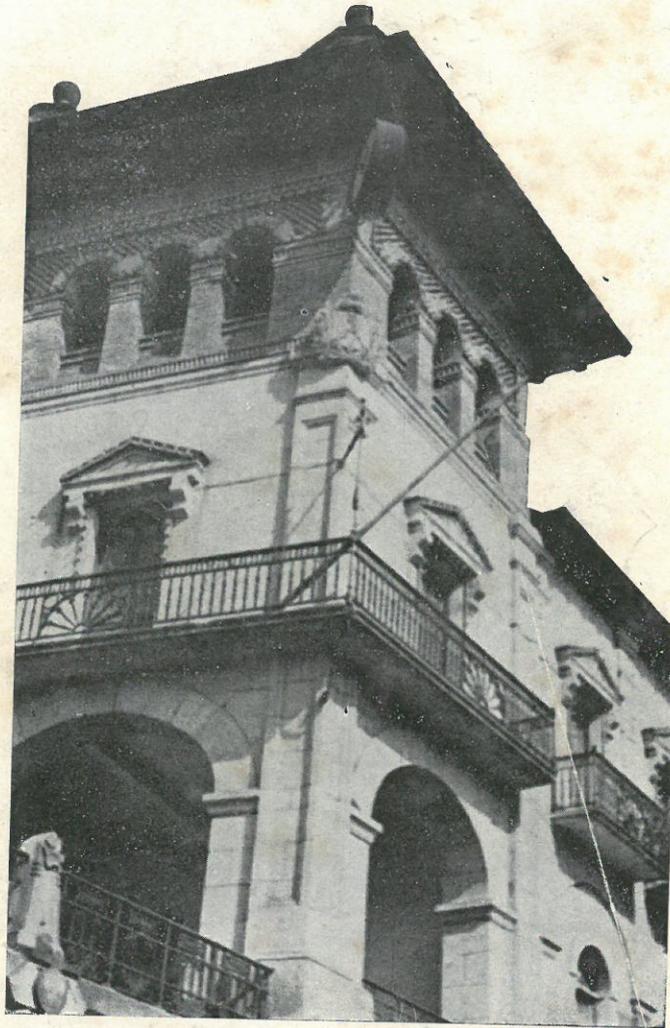
M O T O R E S

CONSTRUCCIONES ELECTRO-MECANICAS



A L T E R C A D O R E S

TELEFONO 152



¡PIEDRA DE SILLERIA Y LADRILLO,
FORJA Y ARTESONADO, HABILMENTE
COMBINADOS EN LA SEÑORIAL CASA
CONSISTORIAL DE NUESTRA VILLA!